

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO



**ESTUDIO COMPARATIVO DE LA PSICODINAMIA DE
LA MADRE SOLTERA Y MADRE CASADA
MEXICANA**

T E S I S

**PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN PSICOLOGIA CLINICA
P R E S E N T A**

BERTHA BESPROSVANI FORTES



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A G R A D E C I M I E N T O S

Mi agradecimiento al Dr. Alberto Alvarado Durán, Jefe del Departamento de Investigación Científica del Hospital de Gineco-Obstetricia del Centro Médico del Seguro Social, por las facilidades prestadas cuando se inició esta investigación.

Al Dr. Rodolfo Quiñones Guerrero, Director del Hospital de Gineco-Obstetricia del Centro Médico del Seguro Social, por su ayuda y cooperación.

Al Dr. Emilio Carbia, Jefe del Servicio de la Consulta Externa, por su interés y acertadas sugerencias.

A la Dra. Toby Bieber, por su ge-
nerosa ayuda, estimulante interés
e inalterable amistad.

Al Dr. Irving Bieber, que reúne
los atributos que definen al ser
humano: amor, compasión y bondad.

A Jacquie, toda empatía y abnega-
ción.

A Abraham, por su enorme cariño
e infatigable interés.

A mis hijos, que dan un signifi-
cado tan especial a mi materni-
dad.

A mi querida familia, cuyo cariño
e inquebrantable apoyo, facilitó
la realización de este trabajo.

A la marginada mujer mexicana.

I N D I C E

	Pag.
I. INTRODUCCION	1
1.1 Definición del problema	7
II. REVISION Y ANALISIS DE LOS DATOS HISTORICOS	10
III. METODOLOGIA	50
3.1 Hipótesis	50
3.2 Definición de términos	54
3.3 Diseño de investigación	55
3.4 Instrumentos de la inves- tigación.	59
3.5 Características de la muestra	62
IV. RESULTADOS	64
4.1 Datos	75
4.2 Análisis de los resultados	94
4.3 Resumen de los resultados	131
V. CONCLUSIONES	137
VI. DISCUSION	146
VII. RESUMEN	149
APENDICE A	151
APENDICE B	164
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	172

I N T R O D U C C I O N

El grado de salud psíquica no está determinado por la ausencia de conflictos sino más bien por los métodos utilizados para resolverlos.

(Deutsch, Helen)

El estudio de la maternidad soltera, fenómeno tan característico de la clase baja mexicana, nos podría acercar a comprender la psicodinamia de la mujer mexicana, el significado afectivo de la relación madre-hijo y madre-hija, y más aún, comprender parte de la psicodinamia y sistema de interacción de la familia mexicana, que es el de la abuela-madre-hijos.

Iniciar un estudio de esta naturaleza no tendría mucho significado si no se apoyara no sólo en una investigación detallada sino también, y en forma fundamental, en la comprensión y explicación de los contrastes, contradicciones, rigidez y permisividad de las reglas, tabús, actitudes y prácticas sociales por medio de las cuales la conducta es regulada y juzgada en una sociedad dada.

Si tomamos los valores, reglas y actitudes como sinónimos con el modo popular y tradicional que llevan en sí un juicio y que ejercen cierta coerción en el individuo de manera que éste se tiene que conformar a la sociedad a la que pertenece, hemos de notar que el medio ambiente mexicano muestra una serie de actitudes contradictorias que unidas a otros factores, favorecen pautas de conducta patológicas.

Por ejemplo, cuidando la castidad y honra de las hijas, los padres prohíben el cortejo abierto y la interacción DE y CON pretendientes, pero se acepta como algo natural el que EL o LOS padres tengan sus "debilidades". El concepto de la ilegitimidad es inaceptable, pero el hijo ilegítimo es aceptado, temido y hasta respetado. Se exige de los hijos que sean cumplidos y responsables, en tanto que el o los padres se consideran merecedores de una serie de libertades. Por qué tanta contradicción? Por qué tanta exigencia, tanto cuidado, tanta protección?

Los aspectos de la personalidad cimentados por la sociedad y desarrollados en y por su representante que es la familia, conforman el carácter y la conducta de los individuos. Me pregunté si se podrían detectar e investigar los factores fundamentales que permiten la aparición de conductas y modos de relación de la mujer.

y madre mexicana, ya que ella representa una mayor estabilidad y permanencia en los vínculos afectivos que tienen más influencia en el desarrollo y subsecuentes actitudes de los hijos. Sobre todo mi interés se dirigió hacia el efecto que esta relación se manifestaría en la conformación caractereológica de la hija, ya que la conducta de ésta sigue, con muy ligeras variantes, el mismo patrón de ennoblecimiento a través del sufrimiento que muestra la madre . (60)

Se ha considerado que la mujer en México es vivida en un doble rol, admirada e insultada simultáneamente, que es objeto de lides y conquistas temporales donde la masculinidad es puesta a prueba.⁽¹⁾La mujer no sólo no intenta modificar esta situación sino hasta la favorece. Esto me estimuló para el inicio de este trabajo, con la mira de poder encontrar una explicación a esta manera de vivir la vida, de no realización, que parece estar tan firmemente encasillada en la estructura de la personalidad de la mujer mexicana. Mencionemos tan sólo el problema de la reincidente maternidad soltera que implica, entre otras cosas, actitudes masoquistas y derogatorias de la mujer, y plantea la interrogante del por qué esto se repite de generación en generación.

Revisando su pasado histórico, vemos que la mujer náhuatl era objeto de una estricta educación centrada en la observancia de reglas sobre el recato, la obediencia y la sumisión. La castidad femenina era de primordial importancia. La mujer debía prepararse para la vida anticipando la dureza que le esperaba, estoica y silenciosamente, y si las reglas que regían no eran acatadas, eran duramente castigadas.⁽⁷⁷⁾ Se prevenía la deshonor de las hijas antes que las niñas entraran a la edad de merecer. La esposa debía ser fiel al marido y a pesar de que existía el matrimonio, estaba permitido vivir al hombre y a la mujer en unión libre hasta el nacimiento de un hijo; a partir de entonces era el hombre quien tenía derecho de decidir si deseaba consolidar el matrimonio y reconocer al hijo o bien, si su decisión era contraria, regresaba a la mujer y al niño a la familia de origen y no los veía más. (59)

A partir de la conquista, la anulación de su cultura original, obligan a la mujer mexicana a establecer nuevas formas de vida, y la seguridad que implica pertenecer a una sociedad -su identidad- se empezó a desvanecer. La adaptación y asimilación, al desarrollarse costumbres diferentes, una religión nueva, valo

res distintos, la obligaron a hacer formas de vida ejenas a ella y las cuales se le ayudó muy poco a aceptar o participar. Lo único que continuó igual fue la actitud de temor, respeto y sumisión al hombre y el valor que anteriormente su cultura daba a la prudencia y obediencia, se vió desplazado por la necesidad de adoptar un rol que ni sabía ni podía llenar, pero que siguiendo las mismas pautas, marca una diferencia de que ahora ser así ya no es motivo de orgullo, es por NECESIDAD. Al aceptar su rol secundario en los afectos de su hombre, la participación en la vida cotidiana del compañero se concentra solamente a la de ser una espectadora y administradora del hogar. Debido a la ausencia del vínculo de pareja, establece un sistema de interacciones personales y familiares en donde su frustrada femineidad se trata de reivindicar a través de la maternidad (74) insatisfactoriamente por la débil y devaluada imagen que proyecta como esposa y compañera.

Esta caractereología tan sui generis, este realizarse a través de la maternidad tal vez sea la base de la enorme incidencia de nacimientos ilegítimos que afecta nuestro país, particularmente en los grupos cuyo nivel socio-económico bajo, unido a la procedencia

de áreas rurales, y una baja o nula escolaridad constituyen un serio problema para México.

Los sucesos, y con ello las vivencias, se deslizan a través del tiempo en un fluir de continuidad. Unen el pasado al presente y éste a su vez está proyectándose en el futuro. Por ello considero que para entender la razón por la cual la mujer en México asume actitudes y formas de relación tan especiales se debería, no sólo estudiarla en su rol de hija, esposa y ma dre, su psicodinamia y en su quehacer interactuante cotidiano, también habría que hacer un esquema multigene racional, ya que cada generación ha ido internalizando algunas de las proyecciones de los padres, lo cual a su vez ha ido determinando actitudes y conductas en los hijos.

El problema de la maternidad soltera, trasciende de los vínculos y formas de relación a niveles de problema de tipo social y económico de gran magnitud. Baste señalar que tomando los datos demográficos de la Secretaría de Programación y Presupuesto del año de 1963, de cada cien habitantes 24.9 provenían de familias ilegítimas. En el período 1970-1973 la incidencia de nacimientos en la República Mexicana fue un promedio de 2,320,590 nacimientos por año de los cuales 1,807,147 fueron niños registrados como legítimos y 510,937 fueron de nacimientos registrados como hijos ilegítimos. Esto quiere decir que durante este período (1970-73)*, uno de cada 4.53 nacimientos fue ilegítimo, dándonos una idea de la relevancia que tiene este problema dentro del contexto nacional, de ahí la importancia de lograr una mayor comprensión de la problemática psicológica que muestra la mujer con embarazos pre-maritales siendo este el principal propósito de esta tesis.

Esta investigación trata de establecer un paralelo entre los datos clínicos-socio-culturales y los psicodinámicos de la maternidad soltera, psicológicamente hablando y la ilegitimidad sociológicamente hablando --a través de la comparación de los resultados de las respuestas a un cuestionario y los datos obteni

* Datos obtenidos de Anuario Estadístico de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

dos de la entrevista clínica. Se evaluarán características psicológicas relevantes y variables sociológicas como lo son las actitudes de la madre hacia su embarazo, su estructura familiar y su identificación femenina entre otras .

Asimismo, me propongo determinar si existen diferencias psicodinámicas esenciales entre las mujeres primigestas mexicanas de clase socio-económica baja SOLTERAS y las mujeres primigestas del mismo status socio-económico CASADAS, y si las hay, cuáles son estas diferencias y los factores que han contribuido a su establecimiento.

REVISION Y ANALISIS DE LOS

DATOS HISTORICOS

REVISION DE DATOS HISTORICOS.

Al revisar la literatura existente hasta la fecha, referente a madres solteras, nos encontramos con una dificultad inicial: hay una escasez enorme de investigaciones experimentales que traten este problema; más aún, encontramos que la mayoría de los artículos publicados tienen la limitación de haberse realizado usando una población de mujeres embarazadas fuera del matrimonio, o que ya han tenido a su hijo sin estar casadas. Sin embargo, si estos experimentos tienen como finalidad el descubrir las causas que indujeron a la mujer a tener a su hijo fuera del vínculo matrimonial, estas investigaciones post-factum son obviamente limitadas. Otra de las limitaciones de la mayor parte de las investigaciones es que tratan de limitar el problema de estudio a un área como factor único, ya sea el factor socio-económico, el psicológico, etc., y como ya hemos mencionado anteriormente, un problema de tanta complejidad no puede limitarse a un solo factor.

Kronick (1961) ha sugerido una explicación parcial por la falta de investigaciones controladas, derivando esta explicación de la naturaleza del problema en sí, debido a que existen diferentes grupos de madres solteras. Los pocos autores que han escrito sobre madres solteras no han especificado si la población que estudiaban tenía características comunes entre otras cosas.

Debido a ésto, este autor clasifica la bibliografía sobre madres solteras en tres grupos:

- 1.- Estudios que no plantean problema o tesis alguna, simplemente se limitan a describir un muestreo (sample) de madres solteras.
- 2.- Publicaciones que comienzan con explicaciones sobre uno o más problemas de madres solteras y proceden a fundamentar sus explicaciones con el material seleccionado por ellos mismos.
- 3.- Investigaciones contadas concernientes específicamente con madres solteras, que tienen definido el problema a investigar y que también siguen métodos de estudio estandarizados, procediendo con la colección de datos que apoyen o rechacen las hipótesis preestablecidas.

La escasez de estudios rigurosamente fundamentados y serios sobre madres solteras, parece deberse también a

la dificultad de acceso hacia estas personas por investigadores entrenados tanto en técnicas y diseños de sistematización y metodología como en la interpretación de los datos recogidos. Las personas que han tenido la posibilidad de un abordaje directo a las madres solteras, se han basado exclusivamente en el método de la historia clínica y de ahí han sacado conclusiones e inferencias, fundamentando sus conclusiones en el material proporcionado por las sujetos de estudio.

Pero como Kronick ha señalado, ha habido muy poca confiabilidad, si es que alguna, sobre la formulación de hipótesis basadas exclusivamente en muestreos seleccionados y los datos obtenidos sin una metodología aceptada. Estos estudios no podrían soportar la crítica de estudios hechos en muestreos adecuados comparados con grupos control.

Los resúmenes que siguen se han abstraído de los pocos estudios que sí tienen métodos sistemáticos y de control. Son los siguientes:

I.- El estudio control más antiguo fue llevado a cabo y publicado por Smith (1935), en E.E.U.U. El autor seleccionó un grupo de madres solteras que vivían en un hogar bajo los auspicios del Salvation Army de Nueva York. Este grupo consistió en 15 madres blancas y 10 madres negras, mujeres solteras embarazadas, cuya edad oscilaba entre los 12-20 años. Este grupo de solteras

embarazadas fue comparado con un grupo de 62 blancas y 38 negras jóvenes de Reserves of the Young Women's Christian Association. En estos muestreos no se dan los datos de grupos étnicos ni a qué clase económica pertenecen. Smith había organizado una escuela para satisfacer las necesidades educativas de las jóvenes solteras, y que estaba terapéuticamente orientada. Los datos se recogieron de los salones de clases.

En contraste con las embarazadas solteras del Girl Reserves, la madre soltera típica provenía generalmente de un hogar poco feliz en el cual no había más miembros que los de la familia inmediata. Los hogares estaban generalmente desintegrados debido o por la muerte de alguno o ambos padres o por el abandono o la separación. La madre generalmente trabajaba fuera de su hogar. Había una mayor incidencia de padres con mala salud, especialmente de las madres de las sujetos estudiadas. En la mayoría de los casos las jóvenes dijeron que percibían a sus progenitores como figuras distantes. El conocimiento sobre la reproducción, generalmente había sido aprendido de los amigos, y no de parte de los padres o en la escuela. Este dato rezaba para ambos grupos. Gran timidez para consultar a los padres para satisfacer su curiosidad sexual así como relaciones amorosas

el patrón prevaleciente en la mayoría de los casos.

Estas madres solteras no pertenecían a ninguna iglesia y no participaban ni en actividades de éstas ni de otro tipo.

Las madres solteras del primer grupo se autodiferenciaban de las jóvenes del Girl Reserve en el sentido de que éstas se consideraban tener ciertas características que las otras no mencionaron. Ellas se decían ser más egoístas, malas para juzgar a los demás, lentas, secretivas, irresponsables, volubles, más nerviosas, sugestionables y más valientes, más sociables, más tercas, más ordenadas, pero menos obedientes que las muchachas del Reserve. Estos datos fueron recogidos de los cuestionarios, en donde ambos grupos se calificaron.

Las madres solteras tenían un I.Q. normal, evaluadas al ser tomadas por la prueba Otis Self Administrating Test, con coeficientes que oscilaban de 61-130. El promedio era 99.1. Smith concluyó que las madres solteras estaban "emocionalmente sanas" y concluyendo el autor que el determinante causal del embarazo premarital parecía ser, por inferencia, la falta de información sexual.

La conclusión que el estado mental de las madres solteras era SANO está claramente en discrepancia con estudios psicológicos practicados posteriormente. De la diferencia de estos dos muestreos, es extraño que Smith

haya escogido como determinante causal la falta de información sexual. Ninguno de los grupos había tenido educación sexual o información sobre métodos anticonceptivos. Siendo el muestreo de madres solteras reducido, y no habiendo un control sobre variables como por ejemplo la diferencia de clases, las diferencias que se encontraron de entre los dos grupos de madres solteras y las otras mujeres podrían ser debido a diferencias socio-económicas, de allí que estos datos deben ser tomados con reservas.

Las diferencias que se notaron fueron valiosas sin embargo, ya que mostraron la necesidad de hacer estudios con grupos control en investigaciones de este tipo. De hecho, Poggensee, otra autora, declaró que ella se sintió estimulada a seguir la investigación donde Smith dejó.

II.- Poggensee publica el único estudio en la literatura que compara madres solteras con madres casadas. El muestreo consistió en 100 madres blancas y 13 madres negras cuya edad oscilaba entre 13-42 años que estaban alojadas en cinco diferentes Instituciones para madres solteras. (71)

Este muestreo fue comparado con 115 madres casadas, cuyas edades oscilaban entre los 17 y 39 años, todas pacientes de un hospital de maternidad. Cada madre sol

tera fue comparada con una madre casada igualándolas en variables tales como raza y edad. El propósito fue determinar si había diferencias en nivel de inteligencia, en conocimientos, en higiene sexual y social y para compara razgos de personalidad.

En este estudio se aplicó un cuestionario que reco--
gía información sobre parentesco, árbol genealógico, so
ciabilidad, escolaridad, relaciones familiares, status
económico, hábitos personales y el nivel de conocimien-
to de las sujetos sobre métodos anticonceptivos. Como
es el caso de Smith, las sujetos llenaban solas los
cuestionarios, pero la investigadora aplicó las pruebas
de inteligencia personalmente.

Las diferencias en el I.Q. (coeficiente intelectual)
favorecían a las madres solteras, que resultaron con
una capacidad intelectual un poco mayor, escolaridad
algo mayor, estaban mejor educadas y estaban en mejores
circunstancias financieras o económicas. De hecho, mu-
chas de las madres solteras aseguraban que su estado
económico era bueno o era mejor que antes del embarazo.
La información sobre educación sexual resultó ser igual
en ambos grupos. Los dos grupos estaban confundidos e
ignorantes acerca de los hechos de la reproducción y

sobre métodos anticonceptivos.

Las madres solteras tendían más a aceptar información de fuentes no confiables y había menos información paterna entre ellas, en comparación con las madres casadas. El grupo de madres casadas estaba más arraigado en su medio ambiente, mientras que el grupo de madres solteras había sido más móvil. El número de hogares desintegrados era cuatro veces mayor entre las madres solteras que entre las madres casadas. Muertes prematuras de las madres fueron reportadas por un número mayor de madres solteras que de madres casadas.

Los rasgos de personalidad más claramente definidos como diferentes era que las madres solteras preferían estar solas, esperaban menos simpatía y protección y eran más independientes. Sin embargo, en una contradicción aparente, la autora infirió, de la descripción que hacían de ellas mismas, que las sujetos solteras estaban inclinadas a ser más extrovertidas, más sumisas ante situaciones de enfrentamiento y se preocupaban menos por las cosas. Las madres solteras tienden a actuar en lugar de "soñar con las cosas". La autora infiere de esto, que las madres solteras tenían tendencias al Acting out. El grupo de las madres solteras era más flojo, bebían y fumaban más, mostraban tener un interés mayor en el sexo opuesto y asistían mucho menos a la iglesia. No era muy sociable ninguno de los dos grupos y tampoco había en ellas, por igual, un interés en en-

tretenimientos de otro tipo, con excepción del cine,

Los datos contradictorios de los dos estudios pueden deberse a dos factores: a la pobreza de los métodos aplicados y a la selección del muestreo. Véase que se hizo la comparación de dos grupos heterogéneos: Pacientes de hospital, incluyendo un pequeño grupo de negras y jóvenes embarazadas solteras buscando refugio. Las madres solteras provenían de comunidades diferentes y sus posiciones socio-económicas eran diferentes y variadas. La posibilidad de que las muchachas solteras tendían a contestar las preguntas afirmativamente en cuestionarios sin supervisión ni presencia por parte del investigador, puede también ser un factor que haya influenciado los resultados y dado estas características tan diferentes como por ejemplo, prefiriendo estar solas, y sin embargo, siendo tan gregarias en el trato.

Las características predominantes de las jóvenes embarazadas eran su dependencia en otros, falta de previsión, una autocrítica sumamente rígida y ser dominantes.

No se encontró un factor especial que podría considerarse como determinante de su embarazo fuera de matri

monio. Decían que éste ocurría durante una constelación mental indeseable, en una interacción con una situación precipitante. Sin embargo, como no daban datos concretos para apoyar y explicar estos factores precipitantes, la explicación dada para el embarazo ilegítimo puede considerarse como un supuesto, únicamente como una hipótesis por probar.

III.- En un estudio de Knapp y Cambria el problema que presentan es juzgando la actitud y sentimientos de 40 muchachas solteras hacia su situación de madres solteras. (1) Este estudio basado en la hipótesis de Frazier de que entre la clase del nivel económico y social bajo del negro americano, la ilegitimidad no es reprochada ni juzgada como un estigma, los autores intentaron responder a las siguientes preguntas:

a) ¿Qué tanta variedad en actitudes o sentimientos se encuentran entre las madres solteras que asisten a instituciones para que les presten ayuda de tipo terapéutico y/o familiar?

b) ¿Hasta qué punto las actitudes de las sujetos que asisten a estas instituciones están descritas en la literatura?

c) ¿Hasta qué punto estas actitudes se vinculan con condiciones culturales de las que asisten a estas instituciones, tales como nivel de clase, status económico, actitudes en y de la familia y su procedencia, o sea si son urbanos o rurales?

Las mujeres no fueron entrevistadas porque se consideró que la entrevista personal iba a afectar las respuestas, haciendo que dieran respuestas no verdaderas. Se necesitarían más datos para poder juzgar acerca de si este procedimiento era el más apropiado para la investigación y para la colección de datos confiables. Los datos fueron recogidos exclusivamente de los expedientes de las instituciones.

La premisa fue qué sentimientos de culpa o ansiedad expresada directa o indirectamente servían de indicador o índice del grado en que las mujeres HABIAN ASIMILADO EL TABU BLANCO HACIA LA ILEGITIMIDAD.

De 30 mujeres de nivel socioeconómico bajo, cuatro fueron clasificadas como teniendo mucha ansiedad (por inferencias de los expedientes) 11 de ellas con ansiedad moderada, y 14 sin rasgos de ansiedad; mientras que de las 10 sujetos de la clase media, cinco se clasificau

ron como que tenían mucha ansiedad; y las cinco restantes que mostraban moderada ansiedad y culpa.

La procedencia -urbana o rural- no mostró tener peso en la incidencia de la ansiedad por el embarazo y tampoco se determinó si había relación entre el equilibrio emocional de las estudiadas y su actitud hacia el embarazo.

En base a esta evidencia los autores CONCLUYERON que la falta de las relaciones arriba mencionadas re--- fuerzan el argumento sociocultural de que la actitud de las sujetos hacia su embarazo ilegítimo está en gran parte CULTURALMENTE DETERMINADO.

Los datos fueron recogidos de varias fuentes, verbales y de los expedientes de una cantidad de agencias no especificadas. Tampoco se menciona por quiénes fueron recopilados los datos en que se basaron. La validación de comparar y evaluar las respuestas de ansiedad vagas e indefinidas de las madres solteras como método de probar las hipótesis, que la falta de ansiedad en estas madres se debe a factores culturales que aceptan A las madres solteras, no son muy válidas.

En otro estudio sobre los rasgos de personalidad de madres solteras, Pollack examinó a 35 mujeres embarazadas, primíparas, cuyas edades oscilaban entre los 18 y los 24 años, que solicitaban ser admitidas en una Institución de Servicios Psicológicos y Sociales Comunitarios. La mayoría de las mujeres provenían de áreas urbanas y pertenecían a la clase media. (72)

Eran en gran parte independientes y autosuficientes económicamente; autoempleadas, y lo que es más importante, provenían de hogares estables y no eran hijas de padres extranjeros. No se encontró en ellas ni inteligencia baja, ni educación académica y social limitante, como factores que podrían explicar el embarazo ilegítimo (estos factores han sido indicados por algunos de los investigadores anteriores).

La relación con el padre asumido* parecía ser estable y continuaba en una relación sexual activa por un período largo en la mayoría de los casos de estas madres solteras. Siendo el embarazo el resultado de la primera experiencia sexual, fue reportado en ocho de los 35 casos.

Este estudio de Pollack fue comparado con otros tres grupos estudiados por otros investigadores. Los grupos eran de: casos psicósomáticos, casos psicóticos hospitalizados, y

* Padre asumido es el hombre que se supone es el padre de la criatura.

pacientes de una clínica psiquiátrica, habiendo sido examinadas con el Minnesota Multiphasic Personality Inventory.

Las madres solteras resultaron ser más dominantes, más agresivas, narcisistas y hostiles que las estudiadas en el grupo control. Cuando fueron examinadas a nivel conductual inconsciente y sobre sus fantasías con el Thematic Apperception Test, las madres solteras mostraron tener características contrarias a los resultados del Minnesota Multiphasic Personality Inventory.

Resultaron ser: "pasivamente masoquistas", de hecho aún más que las de los grupos combinados de pacientes control. En comparaciones separadas con los tres grupos de control, las madres solteras se parecían más al grupo de psicóticas hospitalizadas que a los otros dos grupos.

Usando el complejo de Edipo (Freud 1900), como un marco de referencia conceptual, Pollack propone la hipótesis de que los sujetos demostrarían más dependencia al padre que a la madre; y que tendrían un mayor grado de agresividad hacia la madre que hacia el padre. Los sujetos, sin embargo, indicaron tener un grado igual de dependencia a ambos padres, pero mostraron sentir un grado significativamente mayor de agresión hacia la madre que hacia el padre. El autor concluye de esto, resumiendo sus resultados, que las estudiadas conscientemente se identifican con la madre pero que actúan como el padre. La mayoría de los padres fueron descritos por ellas mismas como dominantes, agresivos, narcisistas y hostiles.

Finalmente, las cuatro mujeres que conservaron consigo a sus bebés, resultaron ser las más perturbadas emocionalmente, en cambio todas las demás que dieron a sus hijos en adopción resultaron tener un mejor equilibrio emocional que sus otras compañeras. Los grupos control, compuestos de mujeres con trastornos psicossomáticos y mentales, sirvieron para enfatizar los trastornos psicológicos de entre el grupo de las madres solteras. Se destacó la importancia de la influencia del padre.

Uno de los más elaborados y recientes estudios sobre las madres solteras es la investigación hecha por Vincent (1961) en Alameda County, California. Las hipótesis centrales son de que la cultura norteamericana es laxa en mantener las normas morales sexuales tradicionales -que la tendencia a "divertirse y pasarla bien" - directa o indirectamente influye sobre éstas, tendiendo a promover coitos ilícitos y que la sociedad contemporánea tiene un doble standard confuso, ya que las relaciones sexuales ilícitas son juzgadas con mucho mayor displicencia y ligereza con que lo es el embarazo ilegítimo(87)

En este estudio de Vincent, un muestreo de 736 madres solteras fueron seleccionadas tomándolas de tres diferentes fuentes -de la práctica privada médica de la comunidad, del Booth Memorial Maternal Home (hogar para madres solteras) y del Alameda County Hospital, donde el 80% de las mujeres que dieron a luz eran de origen negro - en cambio las mujeres tomadas en estudio pertenecientes a la práctica estaba com--

puesto en su mayoría de mujeres de origen blanco.

Las 197 madres que estaban divorciadas, o las que se habían embarazado en una relación ~~pre~~premarital fueron excluidas del estudio, quedando solamente 539 mujeres, de las cuales 252 eran de origen negro (47%). De las 539 madres solteras blancas y de origen negro, 31% tenía 17 años o menos -38% tenían edades que oscilaban entre los 18 y los 21 años; y 31% eran mayores de 21 años. 20% asistían a una Universidad o ya eran graduadas y el 74% restante habían terminado o estudiaban preparatoria. Solamente 7 de ellas tenían menos de ocho años de educación académica.

En cuanto a las sujetos mayores de los 21 años, los datos arrojaban la información que 37% de las 175 blancas y el 18% de las 93 de origen negro habían asistido a la Universidad. El autor explica la alta educación académica del muestreo, a que la Universidad estaba localizada en Alameda County de donde procedían las sujetos de estudio. Del resto de las madres solteras mayores de 21 años (13% blancas y 3% de origen negro) todas habían cursado bachillerato.

En México, de los pocos estudios publicados sobre las madres solteras, los datos acerca de su escolaridad muestran limitaciones trágicas. Generalmente son mujeres del área rural

cuya trayectoria por la escuela se limita a los primeros 2-3 años. Muy pocas llegan a cursar Secundaria cuando viven en zonas urbanas (4%), o bien, tienen posibilidad de seguir otro tipo de estudios (Comercio, Secretaria Bilingüe, etc.) pero los datos son de madres solteras y otras mujeres que buscan servicio en las Instituciones y Centros Femeninos de Trabajo.

El aspecto más relevante de la investigación de Vincent fue dedicada a comparar a las madres solteras blancas de la Maternidad de Booth Florence Crittendon Maternity Home con un muestreo de blancas solteras, nunca antes embarazadas y cuatro grupos comparativos de mujeres antes embarazadas. Este autor organizó:

a) mujeres solteras nunca embarazadas, proviniendo de hogares organizados, estables.

b) mujeres embarazadas proviniendo de hogares organizados, estables.

c) mujeres solteras nunca embarazadas, proviniendo de hogares desintegrados y mujeres embarazadas proviniendo de hogares desintegrados.

Cuando los dos grupos fueron comparados en cuanto a variables de edad, educación, religión, afiliación, educación de los padres, ocupaciones de los padres; la población inicial de madres solteras de 212 y solteras nunca embarazadas 275 fue reducido a 100 madres solteras para comparar con 100 mujeres solteras nunca embarazadas, de suerte que 50 suje

tos fueron tomadas de cada una de las cuatro categorías.

A cada una de estas mujeres se les hizo llenar el California Psychological Inventory, que consiste de 18 escalas y cuestionarios que abarca 72 aspectos, tales como edad, salud, nacimiento, religión, conducta sexual, relaciones conyugales de los padres y relaciones entre padres-hijos. El resultado final después de varios perfiles en los cuales se clasificó a las mujeres de los cuatro grupos delineó características de finidas de diferencias y semejanzas entre ellas. El autor hace inferencias derivadas de los perfiles para explicar los factores que según él, favorecen la maternidad soltera de las que componen cada grupo. Siendo estas variables: nivel socio-económico bajo - padres indiferentes - falta de hermanas - búsqueda de un hombre afectuoso y amoroso como un sustituto parental - madres empleadas en trabajos que las ausentaban del hogar, etc.

Se estudió el tipo de relación que establecían las mujeres con el hombre, y comparando los grupos de madres solteras blancas y madres solteras de origen negro, formulando las siguientes hipótesis:

- a) que las madres de origen blanco de clase media superior reportarían una relación con el hombre de tipo amoroso.

- b) que las madres solteras de origen blanco, cuyo status socio-económico era de clase baja, reportarían una relación con el hombre del tipo casual.
- c) que las madres solteras de origen negro reportarían una relación casual independientemente de su status económico y de clase.

La naturaleza de la relación, ya fuera ésta de tipo amoroso, pasajero o amistoso, resultó ser paralela al status socio-económico de las madres solteras, tanto de origen negro como blanco, pero en general "más mujeres blancas reportaron haber establecido una relación amorosa y más mujeres negras reportaron haber establecido una relación pasajera" en ambos niveles socio-económicos.

La incidencia de la ilegitimidad no se conoce a ciencia cierta ni en los E.E.U.U. ni en nuestro país, porque no todos los casos son reportados (Shachter & McCarthy, 1978).

El New York Times en julio 29, 1971, reportó el nacimiento de 4.295,000 niños; 400,000 más que en 1968. Alrededor de 52 nacimientos ilegítimos resultaron de cada 1,000 nacimientos vivos. En 1969 nacieron 221,000 niños ilegítimos en los E.E.U.U. Dos veces tanto que en 1949, cuando eran 133,000 nacimientos ilegítimos que constituyeron 37.4 por cada 1,000

alumbramientos vivos. La relación de la ilegitimidad entre los de origen blanco y los de origen negro es de 1:2 es decir, dos veces tanto más de los de raza negra que de raza blanca. La gran diferencia se atribuyó a factores culturales diciendo que entre los grupos compuestos por las personas de origen negro, las madres solteras son toleradas, mientras que en los grupos compuestos por personas de origen blanco, ésto no es así.

Algo similar sucede en los grupos que se ha dado por llamar marginados. Estos grupos, resultado de la migración rural-urbana, apiñonados en la periferia de la gran ciudad, compuestos por hombres, mujeres y niños que se dedican a la mano de obra más devaluada -des-- provistos de asistencia y protección oficial o de tipo paternal muestran una promiscuidad impresionante. La mujer se integra llevada por su hombre o por un familiar casi siempre en estado de preñez. Las otras mujeres de la barriada, cuando son abandonadas no tardan en ser solicitadas por algún otro miembro de esa comunidad o bien ellas mismas encuentran otro compañero, cuya relación se vuelve más o menos transitoria, ya que generalmente las abandonan al embarazarlas o al poco

tiempo de dar a luz.

En esta constelación la mujer cumple varios roles. Es ella la que establece comunicaciones interpersonales, intercambios económicos y servicios recíprocos, y como lo común es convivir con familias extendidas donde los numerosos hijos, procreados por distintos padres son abandonados no sólo por el padre, por la madre también, ya que ésta se ve forzada a trabajar, la vecina, tía, prima o abuela toman su lugar estableciendo un patrón de servicios recíprocos muy especiales. (60)

El rol masculino en estas barriadas es menos complejo. Lo manifiesto es marcar la importancia de la figura del padre como bastión de la familia, que en realidad no funciona o existe como tal, pero latente está el concepto del hombre como el de un irresponsable débil y agresor.

El término familia cobra un sentido muy particular sociológicamente hablando, así como las relaciones interfamiliares que desde el punto de vista psicológico, necesitarían un estudio aparte.

Baste señalar que como en el estudio reportado por Vincent en el que la relación de la ilegitimidad entre las del grupo de origen blanco y los grupos de origen negro es de 1:2, la ilegitimidad entre estos grupos marginales y los que pertenecen a esta otra clase es de 7:1.

Hussair, Gulati, Singh y Moni (1976), encontraron en un estudio con 34 madres solteras que más del 60% de las sujetos tenían una inteligencia por debajo de lo normal; más aún, en pruebas proyectivas descubrieron que estas personas se caracterizaban por una inmadurez emocional, por un yo débil y de pobres recursos para la adaptación. Por otra parte observaron que las razones por las que estas madres solteras explicaban su conducta sexual eran curiosidad y placer. (46)

En otro estudio Gulati, Sing y Hussair (1977) encontraron que las razones por las que algunas madres solteras se embarazaban eran puramente conscientes: placer sexual, curiosidad sexual, sentimiento de inseguridad y la promesa por parte del hombre, de matrimonio; además, la mayoría de las mujeres en este estudio ignoraban el uso de los anticonceptivos. (38)

Estas investigaciones concuerdan con la de Juhaz (1974), quien encontró que los factores más importantes fuera del matrimonio, son la falta de educación sexual, un limitado conocimiento y aceptación de los procedimientos anticonceptivos y falta de comprensión de estos. (47)

Por su parte Cobliner (1974) mostró que la gran mayoría de las mujeres embarazadas fuera del matrimonio pertenecían a un gru

po socio-económico bajo y que la gran mayoría se debía a falta de conocimiento sobre técnicas de prevención de embarazo y que el embarazo no había sido intencional (por lo menos conscientemente).

Estos descubrimientos están de acuerdo con Vincent y Stelling (1973), quienes encontraron que entre más activas eran las mujeres fuera del matrimonio en el terreno sexual, más seguros eran los métodos anticonceptivos que usaban, y mayor información sobre estos procedimientos eran los que ellas tenían. (87)

Por su parte Goldsmith y col. (1972), compararon muchachas solteras que nunca habían estado embarazadas y que buscaban información sobre anticonceptivos, con otras muchachas que deseaban tener a sus bebés. Encontraron que las que buscaban tener información estaban más interesadas en su educación y en el logro, tenían mayor autoaceptación y estaban predispuestas positivamente hacia la prevención del embarazo que las otras. Este autor propone que el método más útil que las escuelas podrían usar para prevenir embarazos no deseados es el de publicar las direcciones de los Centros donde se dan servicios anticonceptivos. (36)

Hill (1974) propone que las escuelas públicas deberían educar a las adolescentes para las responsabilidades sexuales y paternales. El encontró que los embarazos ocurren en todos los niveles socio-económicos, pero mucho más frecuentemente

y con más graves consecuencias en las clases bajas que no tienen acceso a los anticonceptivos, a una guía paternal - adecuada, ni a la profesional; propone que la falta de instrucción puede deberse a falta de estabilidad familiar, a la falta de recursos económicos y a su situación social; - además, la información no está disponible a las estudiantes quinceañeras, que son las más afectadas; Hill encontró que las adolescentes embarazadas no necesariamente son personas promiscuas, cuya desatención a la ética humana con respecto al sexo las haya llevado a su predicamento, sino que son - jóvenes cuya identidad emocional con otras personas las llevaron a tener relaciones sexuales sin tener precauciones pa - ra prevenir el embarazo. Este autor hace especial énfasis en el hecho de que no hay suficiente orientación en esta - área, y que eso es un grave problema social, ya que la mayo - ría de estas muchachas carecen de los conocimientos necesari - os para entender la relación biológica entre el sexo y el embarazo. Además, dice este autor, falta una orientación - de valores morales. (42)

Naturalmente, cuando la muchacha se descubre embaraza - da, se encuentra en un predicamento que produce un trauma - emocional, el cual resulta en un autoconcepto dañado que di - fícilmente terapias como el Psicodrama o el Análisis Tran - saccional puede cambiar (Ryan, 1975). (76)

Martin, Mazurekewich y Fischer (1976), compararon mujeres solteras embarazadas que decidían conservar al hijo - con otras que preferían darlo en adopción y encontraron que había pocas diferencias entre los dos grupos, pero ambos - mostraron una mejoría significativa en su autoestima des- - pués del parto. Las que conservaban al hijo tenían un auto concepto ideal más elevado que las que lo dieron en adop- - ción (después del parto) y fueron más conservadoras pues se sentían más conformes. (63)

Esta investigación no concuerda del todo con la reali- - zada por Horn y Turner (1976), que encontraron diferencias básicas de personalidad entre madres solteras que se queda - ban con sus hijos y aquellas que los daban en adopción. Es - tos mismos autores en otra investigación (1975), encontra - ron evidencia que apoya la hipótesis de que la principal ra - zón del embarazo fuera del matrimonio es la curiosidad - sexual, el placer sexual y la falta de conocimientos sobre procedimientos anticonceptivos, ya que descubrieron una mar - cada tendencia en las madres solteras a ser primerizas. (44)

En una investigación relacionada, Butts y Sporakowski (1974) encontraron que las mujeres embarazadas que se encon - traban en casas de maternidad eran más jóvenes, menos ins - truídas y menos sexualmente permisivas, característica de -

la clase socio-económica baja. Además tenían una relación más pobre con su padre y estaban menos satisfechas con su decisión de tener a su hijo que aquellas que habían escogido el aborto, sin que esto quiera decir, naturalmente, que el aborto no trae graves consecuencias psicológicas (Martin, 1973). (62)

Ball (1973) probó que el embarazo en mujeres solteras era predecible si se encontraban las siguientes condiciones:

- pobre rendimiento escolar o un mal ajuste social en la escuela;
- actitudes no tradicionales (conservadoras) hacia el sexo;
- carencia de información sobre el sexo y procedimientos anticonceptivos;
- uso inapropiado de la información sexual;
- autoconcepto negativo, y
- relaciones negativas con el padre, la madre, o ambos y con los compañeros.

Por otra parte, si uno de los antecedentes del embarazo fuera del matrimonio es un autoconcepto negativo, no debemos olvidar que también es una consecuencia importante. - Esplin (1977) encontró que el embarazo extramatrimonial -

afecta el autoconcepto, la autoaceptación, el self ideal, el concepto de otros y la deseabilidad social de la persona. - Por tal motivo Kolodny y Reily (1972) han concluido que la terapia grupal de apoyo para madres solteras embarazadas - puede ser de gran ayuda. (6)

Claramente comprensible es que las madres solteras de varios hijos estén más afectadas que las madres solteras de un hijo, y que éstas, a su vez, están más afectadas que las mujeres en general, que fue lo que McKay y Richardson (1973) descubrieron. (64)

Por otro lado, de las formas como se ha tratado de explicar el fenómeno de la maternidad prematrimonial es mediante la teoría social cognitiva. Segal y DuCette (1973), encontraron que las muchachas de clase social media que se encontraban embarazadas, tendían a puntuar hacia la externalidad en la escala de localización del control de Rotter, - y las no embarazadas, hacia la internalidad. Esto es, que las embarazadas, tendían a percibirse como manejadas o dirigidas principalmente por factores externos. . (79)

Mayerowitz y Malev (1973) encontraron evidencia que - apoya la hipótesis de que el embarazo premarital está positivamente correlacionado con la localización externa del -

control, rechazo social y con tendencias al acting-out. Sin embargo, menciona que es indispensable tomar en cuenta los factores demográficos, la aceptabilidad de las conductas sexuales en los grupos de camaradas y de referencia y la oportunidad que se tiene para actuar sexualmente. (65)

Hagelis, por su parte (1974), no encontró diferencias significativas en la percepción de las relaciones sexuales y paternas, ni en el grado de internalidad-externalidad del control entre jóvenes embarazadas y jóvenes que usaban anticonceptivos. Las que usaban anticonceptivos percibían una relación distinta con la madre y con el padre, pero las embarazadas percibían una relación similar con cada uno. Hubo otras diferencias significativas: las que usaban anticonceptivos tenían mayor información de otras jóvenes que usaban anticonceptivos y de otras que estaban embarazadas; sus compañeros sexuales usaban y/o aconsejaban el uso de los anticonceptivos, y eran consistentes en la frecuencia de sus relaciones sexuales, (una relación de objeto más estable). (40)

Estos descubrimientos, según este autor, indican que una práctica anticonceptiva consistente puede no estar relacionada con la calidad de las relaciones heterosexuales ni parentales, ni al grado de control personal.

También encontró que las jóvenes embarazadas no tendían a estar emocionalmente perturbadas a un grado patológico y que la práctica consistente de anticonceptivos está relacionada con la madurez social que podría ser un índice del grado de autonomía y confianza desarrolladas. Las mujeres que usaban los anticonceptivos tienen, por consecuencia, una identidad personal mejor establecida. Sin embargo, Turner (1977) encontró que todos estos factores estaban relacionados no sólo a la clase social, sino a la raza a la que pertenecía la madre soltera. siendo la más afectada emocional y socialmente la de raza blanca. (85)

La gran mayoría de las muchachas que se embarazan fuera del matrimonio provienen de familias conflictivas, y Curtis (1974) encontró que éstas veían el embarazo como un medio para escapar de la situación en su casa, ya que las no embarazadas reportaban estar más involucradas en actividades como deportes y juegos, más aún, la persona más cercana a ellas con frecuencia era un miembro de su familia. Por otra parte, las no embarazadas eran más realistas y orientadas hacia una meta. (21)

Con respecto a las familias conflictivas, Lewis, Kierman, Jekel y Currie (1973) observaron que frecuentemente las muchachas embarazadas provenían de hogares extremadamente -

desorganizados y tenían historia de ausencia materna. Esto llevó a estos autores a formular la hipótesis de que la necesidad de cercanía con las madres impulsaban a estas mujeres a tener relaciones sexuales. Kane y Lachenbruch (1973) encontraron algo similar: que las jóvenes embarazadas eran de niveles socioeconómicos más bajos en general, y que muchas se caracterizaban por la ausencia de padres antes de los dieciocho años. Este autor no encontró lo que muchos habían dicho: él no encontró una falta de información sobre anticonceptivos; sin embargo, de la muestra de jóvenes que él estudió, a pesar de no carecer de conocimientos sobre anticonceptivos, no los usaban regularmente, y el único que usaban era el ritmo. Encontró igualmente, que la mayoría de estas muchachas eran más impulsivas y más ansiosas que el grupo control, y presentaban el doble de neuroticismo que las del grupo control (quienes decidían abortar). Además, las jóvenes que decidían retener al hijo estaban divididas en uno de los dos polos: sensibilidad extrema o insensibilidad. Por otro lado, las que abortaban, así como las que conservaban al hijo, se habían embarazado en parte por un sentimiento de culpa por sus relaciones sexuales, por una tendencia severa al acting-out, por desórdenes de la personalidad, y como una reacción ante la pérdida de la persona amada. Por lo tanto, estos autores afirman que una educación en anticonceptivos no es suficiente para detener

este problema. (57)

Friedman (1972) está de acuerdo con estas conclusiones, pues observó que muchas madres solteras presentan un funcionamiento psico deficiente. Los sujetos en su grupo experimental presentaban marcada represión y negación de su interés en la vida sexual y una ausencia de preocupación consciente por el embarazo, así como una carencia de capacidad para anticipar las consecuencias de sus actos. (31)

Sin embargo, Auricchio (1972) postula que las muchachas embarazadas difieren de las agresivas delincuentes en varios aspectos: menor impulsividad, menor frustración familiar, mayor capacidad de demora. (5)

En una de las investigaciones más completas que se han hecho hasta ahora, Hatcher (1973) probó que la experiencia del embarazo y del aborto están determinadas por los conflictos de la etapa específica de la adolescencia en la que se encuentra la persona, ya sea adolescencia temprana, media o tardía. Según este autor, la motivación para el embarazo está relacionada a los conflictos fundamentales de cada etapa evolutiva: el embarazo representa un deseo preedipal de atención materna en la adolescencia temprana; un deseo de victoria edípica en la adolescencia media, y un -

deseo de matrimonio en la adolescencia tardía. Entre mayor es la mujer, la experiencia de embarazo es más positiva, - así como la maternidad. Además, las actitudes hacia el - aborto son menos rígidas y moralistas; la percepción del niño es más realista y el sentido del futuro es más optimista y realista. (41)

En otra investigación, de Senarclens y Stucki (1972 - 1973) estudiaron a madres solteras que vivían con sus hijos en casas de asistencia llamadas Hoteles Maternales, y no encontraron gran patología psiquiátrica en sus sujetos, pero observaron que la maternidad solitaria representa un estado de transición llena de sentimientos ambivalentes y de incompletud que es parecido al de las mujeres con dificultades - personales o existenciales. (22)

Esta etapa de maternidad soltera es también especialmente difícil para las adolescentes. Por ejemplo, Mackey y Milloy (1974) encontraron que las actitudes de los maestros hacia el embarazo premarital y hacia las muchacas que están en tal predicamento es transmitido aún preverbal e inconscientemente, y Briedis (1975) encontró que había una gran diferencia entre las respuestas que las mujeres embarazadas esperaban de la comunidad y las que realmente experimentaban. Esto es especialmente notorio con adolescentes. (61)

En otra investigación, Stone (1975), estudió 54 adolescentes embarazadas en un Centro Residencial de Tratamiento Maternal, y descubrió que la mayor parte de ellas pedían ser admitidas a ese Centro no por carecer de familias sino porque los familiares las rechazaban al descubrir su embarazo. Otras no tenían familia y sólo cinco de las cincuenta y cuatro tenían necesidades especiales debido a retardo mental, daño cerebral, desórdenes convulsivos, adicción a la heroína o episodios psicóticos. (83)

No es sorprendente que Everett y Schechter (1971), estudiando madres solteras embarazadas, encontraran que éstas obtenían puntuaciones más altas en ansiedad, y, usando el M.M.P.I. en las escalas de Psicopatía, Esquizofrenia e Hipomanía. (26)

Sin embargo, a pesar de esta evidencia, Williams (1974), considera que actualmente más mujeres solteras están conservando y criando a sus hijos, quienes ahora tienen múltiples personas que los cuidan; el apego de los niños es similar hacia sus madres que hacia los otros que los cuidan. Polsby (1974) llega a un extremo de considerar que la maternidad fuera del matrimonio es una crisis vital que constituye la oportunidad de crecer para la futura madre. Este autor asevera que ella puede re-trabajar problemas antiguos y madurar, particularmente cuando se le

ayuda para hacer sus propias decisiones durante el embarazo y la maternidad temprana. (91)

Por otro lado Floyd y Viney (1974) pudieron probar la hipótesis de que las madres solteras tenían una mayor ambivalencia con respecto a su identidad yoica que las madres casadas y que las solteras sin hijos; tenían menor identificación con su propia femineidad adecuada. Estos autores no encontraron más componentes maternas en su yo ideal, pero sí eran más dependientes que las que no eran madres, aunque igual de dependientes que las madres casadas. (30)

Miller (1974), por su parte entrevistó a un gran número de familias y encontró que las madres solteras tenían una figura materna potente, un padre pasivo, y que había excesivo involucramiento entre la madre e hija con interacciones negativas. (66)

Fursterberg (1976), realizó un estudio con madres solteras y concluyó que existe una secuencia repetitiva de eventos de falta de atención materna y falta de planeamiento que se autoperpetúa a través de las generaciones. En una investigación relacionada, Haagen, Rosenberg y Richmond (1976), pudieron probar la hipótesis de que los embarazos en madres solteras frecuentemente indican deseos de

reestablecer un estado simbiótico con la propia madre y un deseo de expresar venganza contra la madre no satisfactoria. Estos autores también encontraron que la terapia de grupo es eficaz con estos sujetos y que uno de los resultados del tratamiento es un acercamiento de estas jóvenes hacia sus madres, y la capacidad para planear sus vidas - realísticamente sin sentirse víctimas. (Asimismo, en otra investigación más, Smith (1975), encontró que las reacciones de la madre de la mujer soltera embarazada suelen cambiar durante el embarazo. Al principio sus reacciones son de rechazo y disgusto; posteriormente empieza a actuar más cercanamente a la madre futura hasta que se establece una relación abuela-madre-hijo. (39)

Kipp, Griggs (1975) considera que uno de los problemas más significativos es que las madres solteras se sienten desamparadas y que sus derechos humanos se ven amenazados. Sugiere que se establezcan Centros de educación Especial para jóvenes embarazadas. (50)

Es claro hasta aquí, que existen muchísimos puntos de vista con respecto al problema de las madres solteras, y probablemente un factor que complica más aún el cuadro, es que los autores están en desacuerdo unos con otros en muchos casos. Considero importante el juzgar justamente a -

cada punto de vista y no descartar factores que podrían ser básicos para comprender este problema.

En resumen, investigadores entrenados en diferentes disciplinas han intentado explicar la maternidad soltera a través de los años, enfatizando variados aspectos y conclusiones, así como métodos de estudio.

Siguiendo con las primeras contribuciones que señalaban como factor causal de la maternidad soltera caracteres de baja moralidad, al desarrollarse la psicometría en las primeras décadas del siglo XX, el determinante central para el embarazo pre-marital se convirtió en el factor nivel intelectual bajo.

Estos estudios hechos por profesionistas de distintas disciplinas mostraron correlaciones entre un coeficiente intelectual bajo y el embarazo pre-marital, popularizándose de allí la tendencia a explicar este fenómeno basándose en el que la muchacha soltera embarazada estaba limitada intelectualmente y era por un lado irresponsable e ignorante de los métodos anti-conceptivos que se utilizaban entonces, y por el otro que era una víctima inocente de sus propios impulsos y deseos sexuales; y al seductor se le considera como un explotador sexual. (3) Otros autores reportaron no haber obtenido suficiente evidencia de que la debilidad mental fuera un factor importante en este problema.

y que no se pudo detectar evidencias de una inteligencia limitada o debilidad mental como factores importantes influyendo en el carácter moral de las mujeres. Más adelante otro autor aconseja mucha cautela al reportar conclusiones confiando solamente en los resultados mecanicistas de las pruebas psicométricas, las cuales fueron aplicadas a madres solteras internadas durante el embarazo en agencias y clínicas institucionales. (30) El autor concluye con la sugestión de la necesidad de darle a estas mujeres apoyo y cuidados, debido a que él notó que durante y al final del período de espera el coeficiente intelectual de las mujeres mostró un aumento en el puntaje hasta de diez puntos cuando se les proporcionaron cuidados más especiales.

Los sociólogos en sus estudios sobre la ilegitimidad utilizan variables clave como clase social, procedencia, nivel socio-económico, grupo étnico, ubicación geográfica, etc., viéndose que la mayor parte de los reportes, tanto de una disciplina como de otra (antropólogos, psicólogos y psicoanalistas) utilizan enfoques y conclusiones similares, aunque estén en desacuerdo en algunos casos.

Otros autores estadounidenses utilizaron variables asociadas a un marco de referencia sociológico y cultural, dividiendo el problema de la ilegitimidad en

dos grupos étnicos: los de origen negro y los de origen blanco. Lo demuestran con un gran número de datos sobre la ilegitimidad entre los grupos de origen negro en la llamada literatura étnica, fundamentando todas esas inferencias en el afecto de la esclavitud -la historia del negro en los Estados Unidos y los cambios socio-psicológicos que se produjeron como resultantes de la emancipación del negro. La organización familiar del negro, constituida por la familia (unidad madre-hijo en ausencia del padre), se constituyó así debido a la necesidad por parte de los dueños de las plantaciones, de asegurar y reforzar la estabilidad del sistema. Así, la familia propiamente dicha nunca se legalizó estando totalmente supeditado a los intereses de sus dueños. Debido a esas condiciones, la relación madre-hijo fue unilateral, ya que el padre era separado de la unidad familiar al ser vendido, quedando el hijo con la madre. De allí que la posición de la madre adquirió características de gran autoridad, añadiéndose a su predominio el hecho de que era escogida para satisfacer sexualmente a su amo. Por eso a la mujer se le permitió romper el sistema de castas, circunscrito ésto al sexo femenino fundamentalmente, debido a su rol de compañera sexual y mamá postiza o nana.

En la cultura mexicana, la mujer que se vió unida a un hombre que no la respetaba tuvo un rol muy similar al de las negras esclavas, aunque en otros aspectos era distinto ya que las mexicanas servían al amo, al conquistador, en la cama y en menesteres hogareños, pero a pesar de que muchas veces se legalizó su situación marital, nunca fue la compañera ni señora que su status de esposa significaba. El hombre la despreciaba no sólo por su procedencia y cultura -ésto se transmitía a los hijos que nacían de esa unión; donde la negra del sur de Estados Unidos adquirió aceptación y cariño, cuando menos de la familia de la cual formó parte -la mujer mexicana nunca logró ser aceptada como tal, ni familiar ni socialmente. (74)

Podríamos concluir que las explicaciones sobre la maternidad soltera reflejan hasta cierto punto el pulso del tiempo, mostrando el desarrollo de la psicometría, las condiciones sociales, económicas y culturales, así como los factores psicológicos que determinan la conducta humana. Sintetizando los diferentes enfoques acerca de las teorías sobre la maternidad premarital, podemos resumir históricamente los estudios y las conclusiones aportados a la fecha, como siguen:

Al principio, en algunos países, la inmoralidad, amoralidad y la deficiencia mental eran enfatizados como factores causales de la maternidad soltera.

Más adelante, la responsabilidad recae en la fragmentación de la vida hogareña y por la ausencia de una o ambas figuras parentales.

Los años sesenta se centran en el estudio e investigación de patrones de vida de grupos cuyo nivel socio-económico y cultural es ajeno a la cultura que les rodea, y es a partir de los años subsiguientes en que se descubren y utilizan los procesos psicológicos para explicar la maternidad soltera en el contexto de que a) es producto de un conflicto paterno-infantil no resuelto y representa un camino irreal para resolver conflictos internos; b) debido a trastornos en la relación de dependencia con la madre, utilizando el embarazo como un intento mágico de restitución del equilibrio primario de relación (22); c) que es un acting out del deseo inconsciente de venganza (29); d) la combinación de un yo débil con una extrema dependencia al objeto sexual.

En general no debemos pasar por alto la importancia que tienen en el establecimiento de la maternidad pre-marital, los determinantes socio-económicos y culturales ya que están en constante interacción con los operantes psicodinámicos.

M E T O D O L O G I A

Una serie de hipótesis fueron estructuradas para la presente investigación para probar las diferencias entre la muestra del grupo de MADRES SOLTERAS y la muestra del grupo de MADRES CASADAS.

H I P O T E S I S .

I.- Se anticipa que las MADRES SOLTERAS revelarán conflictos emocionales concernientes a su embarazo; las madres solteras revelarán actitudes hacia su embarazo de VERGÜENZA - CULPA Y REMORDIMIENTO.

II a.- ACTITUDES HACIA EL HIJO ESPERADO VAN A DISCREPAR SIGNIFICATIVAMENTE ENTRE LAS MADRES CASADAS Y LAS MADRES SOLTERAS - en cuanto a:

- a) aceptación del hijo por nacer
- b) elección del sexo del hijo (indiferencia)
- c) aspiraciones (interés por el futuro del hijo)

II b.- Actitudes de la MADRE SOLTERA serán comparadas, no solamente para determinar las reacciones subjetivas vinculadas con el embarazo en sí, -sino también desde otro punto de vista - se estudiará la respuesta de la madre soltera hacia el hijo como objeto amoroso. Se espera que la actitud hacia el embarazo y la anticipación del hijo esperado serán en la misma direc-

ción, es decir, las sujetos que estaban emocionalmente perturbadas por el embarazo indicarán actitudes negativas hacia el niño -las madres solteras tenderán a rechazar al hijo como una realidad, no tendrán deseos anticipatorios sobre la elección del sexo (niño-niña); y por último, serán indiferentes hacia el futuro del hijo.

III.- Las madres solteras mostrarán una CONDUCTA DESADAPTADA MANIFESTADA POR:

- a) inclinación a accidentarse (propensión a accidentarse)
- b) cambios frecuentes de trabajo
- c) inquietud motora -que ocurrirá significativamente más frecuentemente entre MADRES SOLTERAS, en comparación con el grupo control de MADRES CASADAS.

La inclinación a tener accidentes fue asumida que sería de autosabotaje, así como una conducta desadaptada reflejaría trastornos psicológicos.

Se anticipa que las madres solteras tenderán a sufrir más accidentes. También se anticipa que las madres solteras van a manifestar inestabilidad conductual reflejada en cambios frecuentes de empleo e inestabili-

dad afectiva reflejada en su dificultad de establecer y mantener relaciones interpersonales estables.

Además se anticipa una conducta hiperactiva de las madres solteras -que se manifestará por una sobreactividad en un sentido hiperquinético. Esta expectación está basada en el amplio punto de vista que se tiene sobre el acting out, como un patrón de conducta de mujeres que tienen un embarazo ilegítimo.

IV.- Se predice que la mayoría de las MADRES SOLTERAS provendrán de hogares desintegrados y se hallarán en sus familias primarias trastornos causados por la ausencia y por la discordia entre los progenitores. Que las MADRES SOLTERAS habrán experimentado las proyecciones de la insatisfacción de los padres, a través de inarmonía intrafamiliar y pobreza en la interacción afectiva.

Pensamos que las madres solteras provendrán de hogares desintegrados y que desde su infancia la interacción afectiva y armoniosa familiar fue pobre, insatisfactoria o inexistente, de allí que en el grupo de las madres solteras se encontrarán un menor número de familias

intactas. Se encontrarán significativamente menor número de vínculos afectivos.

V.- Los efectos de un padre débil, agresivo y/o ausente, junto con una madre sometida, dominante o rechazante han sido temas sobresalientes en la literatura clínica (93). En otros estudios interesantes sobre este tema se destaca el concepto del padre cruel y la madre dominante, que influenciarían a la hija soltera a embarazarse (92). En vista de los datos sobre este fenómeno se anticipó la hipótesis de que las madres solteras provendrían de familias disueltas, por progenitores que habían tenido las siguientes características:

Un padre que puede ser clasificado como ausente, o débil, indiferente, cruel y por madres dominantes que podrían ser caracterizadas como rechazantes, sometidas u hostiles.

DEFINICION DE TERMINOS.

I.- Se anticipa que las madres solteras mostrarán actitudes de vergüenza, culpa y remordimiento por el embarazo premarital.

II.- Se anticipa que la actitud hacia el embarazo premarital y actitudes anticipatorias hacia el niño ilegítimo irán en la misma dirección -las que están emocionalmente perturbadas por el embarazo mostrarán actitudes negativas hacia el hijo -que las madres solteras tenderán a mostrar más distanciamiento hacia el bebé - y que no tendrán deseos anticipatorios de preferencia de sexo (niño-niña) -por último que van a mostrar tendencias a ser indiferentes para el futuro del hijo-hija.

III.- Se anticipa que las mujeres mostrarán actitudes autodestructivas y autosaboteadoras determinadas por conductas poco adaptativas e inestables.

Los cambios frecuentes de empleo, propensión a accidentarse, inquietud motora y dificultad a establecer y mantener relaciones interpersonales estables ocurrirán con más frecuencia en el grupo de las madres solteras.

IV.- Se predice que un mayor número de madres solteras provendrán de hogares desintegrados caracterizados por la ausencia paterna. La mayoría de estos hogares se desorganizaron a causa de la ausencia o abandono de alguno de los progenitores y que desde su infancia la armonía e interacción afectuosa en el núcleo familiar fue pobre, insatisfactoria o inexistente.

V.- Las familias de las madres solteras indicarán relaciones conflictivas entre sus miembros. Se anticipa que las madres solteras crecieron en una constelación familiar inadecuada -padre indiferente, cruel o ausente y una madre dominante, hostil, sometida y rechazante.

VI.- Mujeres con embarazo pre-marital pero ya casadas mostrarán más similitud con las mujeres del grupo de las madres solteras que las no embarazadas antes del matrimonio.

DISEÑO DE INVESTIGACION

Para ésto se hizo un diseño de investigación, intentando combinar las ventajas de la uniformidad de las respuestas obtenidas a través de un cuestionario con la flexibilidad de la entrevista clínica.

El cuestionario utilizado fue una adaptación basada en el Revised Ackerman Outline. Algunos puntos del cuestionario original se omitieron por ser ajenos a nuestra investigación y otros varios fueron agregados,

especialmente aquéllos que se vinculaban con las hipótesis preestablecidas.

Los ítems corregidos y adaptados a la realidad de nuestra cultura cubren distintos niveles de comunicación que llegan a los límites de la interpretación clínica.

[La base fundamental del cuestionario y de las entrevistas se apoya en la historia de los padres y en la teoría psicoanalítica de la personalidad.] El problema de la identidad femenina y aceptación de la femineidad se reflejan en los ítems del cuestionario que explora los sentimientos de las sujetos hacia sus cambios fisiológicos en la pubertad, especialmente referente al inicio de la menarca. Se estudiaron asimismo aspectos del yo ideal de las sujetos, las figuras del padre y la madre en la constitución de este ideal, así como las relaciones afectivas de las sujetos con sus padres. Igualmente se investigó la relación de las sujetos con el padre de su hijo. Así, se preguntó si admiraban a los compañeros u otras mujeres, y sobre qué bases -si pensaban que a su madre le gustaban los niños - cuál fue la actitud de los padres o subrogados hacia los niños y niñas - podría la sujeto confiar en alguien sus curiosidades y problemas concernientes a los aspectos sexuales y cuál ha sido la relación de la

sujeto con el padre del niño.

[En la aplicación del cuestionario y entrevistas clínicas se anticiparon respuestas ansiosas] -por ello las variables que exploraban los aspectos internos de su historia personal fueron evitados al principio de la entrevista hasta obtener la confianza de las sujetos. Se empezaba con preguntas neutrales como status económico, social, escolaridad y datos generales. Los datos que aparecían clínicamente significativos y los detalles íntimos se exploraban hacia el final de la aplicación de la o las entrevistas.

[El estudio se hizo en el Hospital de Gineco-Obstetricia del Centro Médico del Seguro Social. Las mujeres estudiadas eran en su mayoría derechohabientes del Seguro Social, completándose el grupo con sujetos de otros centros de asistencia como la Maternidad Amparo y el Centro Femenino de Trabajo Tomasa Valdéz de Alemán.

Inicialmente se había planeado hacer este estudio comparativo con cuatro grupos de mujeres:

- a) mujeres embarazadas solteras, primíparas de nivel socio-económico bajo.
- b) mujeres embarazadas solteras primíparas de nivel socio-económico medio o medio-alto.

- c) mujeres embarazadas casadas, primíparas, de nivel socio-económico medio o medio-alto.
- d) mujeres embarazadas casadas, primíparas, de nivel socio-económico bajo.

Debido a las muchas dificultades para conseguir el grupo de madres solteras embarazadas tanto de nivel socio-económico medio como medio-alto, se tuvo que reformular el diseño original (quedando el estudio compuesto por) un grupo de mujeres embarazadas, primíparas, solteras de nivel socio-económico bajo y un grupo control de mujeres embarazadas primigestas, casadas, del mismo nivel socio-económico bajo y un grupo intermedio, el de mujeres embarazadas primigestas, del mismo status socio-económico, que se casaron poco después de la noticia de su embarazo. Este grupo se formuló como punto de comparación entre ambas muestras.

INSTRUMENTOS DE LA INVESTIGACION.

Partiendo del hecho que en nuestro muestreo había homogeneidad en el nivel socio-económico entre las madres solteras y las madres casadas, se hicieron las siguientes inferencias:

a) Las diferencias en la adaptación socio-sexual entre las dos muestras, deben estar vinculadas a las experiencias intrafamiliares y rasgos de personalidad.

b) Basándose en la evaluación de las diferencias presentadas y que las madres casadas, especialmente las que provienen de la misma clase social y económica que las madres solteras constituyen una muestra de comparación lógica para hacer inferencias acerca de las madres solteras.

c) Que las respuestas verbales representan una configuración de respuestas confiables y válidas.

En la formación del cuestionario utilizado para este estudio, se consultó el Revised Ackerman Outline* El cuestionario del Dr. Ackerman es usado en las clínicas que prestan servicios psicológicos a la comunidad, utilizando técnicas de Terapia Familiar , Terapias de Grupo y Terapia Individual. Los psicólogos clínicos que trabajan en esos lugares, usan este cuestionario como una guía para ampliar los datos

* Ver apéndice A como guía

obtenidos de entrevistas pobrement estructuradas, de bido ya sea a la falta de cooperaci3n de los entrevi s tados y sus familiares o por razones cl3nicas.

Al aplicar el cuestionario, algunas de las varia bles ajenas al estudio fueron omitidas, y otras va--- rias fueron agregadas, especialmente aquellas que se vinculaban con las hip3tesis pre-establecidas.

Un vistazo al cuestionario mostrar3 que cubr3a la recolecci3n de datos que parten desde la informa-- ci3n demogr3fica hasta el aspecto cl3nico, pasando por la investigaci3n de todos los aspectos que po---- dr3an contribuir hacia el problema en estudio. El cuestionario fue completado con varias entrevistas personales en las cuales no se hac3an preguntas di-- rectas que podr3an obtener respuestas enga3osas, res-- pondeando la sujeto lo que ella sent3a que se espera-- ba de ella. Muchos de estos datos se recogieron en entrevistas tipo conversaci3n, donde se pod3a rectifi car o ratificar los datos que proporcionaban las suje tos. Generalmente la entrevista se aumentaba a va--- rias sesiones, casi siempre a petici3n de las mismas estudiadas.

El rapport se establec3a con facilidad con la excepci3n de cuatro de las mujeres en estudio.

que no pudieron sobreponerse a la hostilidad y subsecuente conducta agresiva que ésto les provocaba, saboteando las entrevistas.

EL PROCESO DE INVESTIGACION .

Las autoridades fueron sumamente cooperativas en proporcionar un espacio privado para poder aplicar el cuestionario y las entrevistas.. Sin embargo, había momentos que no se contaba con las sujetos apropiadas para la investigación o había un grupo demasiado numeroso de mujeres que caía dentro de nuestros requerimientos o no se presentaban las que se requerían para la investigación, por lo que tuvimos que hacerla a saltos y algunas veces suspenderla debido a las interrupciones.

La entrevista clínica tardaba de 1:30 a 3 horas, en muchos casos fueron varias las entrevistas. Se evitaba tomar datos durante la entrevista, para evitar la desconfianza que ésto causaba a las sujetos, además de que interfería con el método del diálogo abierto.

MATERIAL DE ESTUDIO .

La investigación se realizó en un grupo de 60 mujeres embarazadas solteras y 60 mujeres embarazadas casadas. Todas estas mujeres residían en el Distrito Federal, aunque un gran número eran originarias de zonas rurales en la República Mexicana. Su edad oscilaba entre los 16 y los 35 años.

Un grupo intermedio, el de mujeres embarazadas al casarse, primigestas y del mismo status socio-económico de comparación entre ambas muestras.

El nivel escolar de las estudiadas fluctuaba entre las que cursaron los primeros tres años de primaria, los tres años siguientes o terminaron 6o. año de primaria, secundaria o una especialización técnica o comercial.

Ambos grupos fueron comparados sobre procedencia étnica, religión, ocupación, origen, status parental y pautas de desarrollo.

Las sujetos eran todas de la clase socio-económica baja, derechohabientes del Instituto Mexicano del Seguro Social de la Clínica de Gineco Obstetricia. Era una experiencia especial para ellas el ir a dar a luz a un Hospital, siendo la costumbre étnica dar a luz en el hogar o casa habitación, atendida por una mujer, y que debido a su práctica, la consagraba para este oficio.

Se investigaron las reacciones de las sujetos hacia el hecho de ser atendidas por un facultativo de sexo masculino. Todas admitían que esta experiencia era un ataque a su pudor. Se pudo investigar las reacciones de algunas de las estudiadas que daban a luz al mismo tiempo (primigestas) al hijo del mismo padre. Lo que llamaba la atención era la falta de celos entre ellas, estableciéndose entre ellas cierta relación imitando una liga familiar por el hecho de estar embarazadas del mismo hombre. Este hecho se ha ignorado en la sociedad, pues hay contados lugares con nula literatura para designar este vínculo que une a dos mujeres embarazadas por el mismo hombre y que esperan dar a luz en el mismo tiempo.

En las siguientes tablas se expresan los siguientes datos sobre: EDAD - EDUCACION - OCUPACION - LUGAR DE NACIMIENTO.

RESULTADOS

DATOS

TABLA II - 2

EDAD	SOLTERAS		CASADAS	
	N=	60	N=	60
15		1		-
16		8		1
17		17		4
18		15		14
19		6		19
20		4		5
21		1		3
22		3		4
23		1		2
24		-		1
25		1		-
26		-		3
27		-		1
28		-		2
29		-		1
30		-		-
31		1		-
32		-		-
33		-		-
34		1		-
35		1		-

TABLA II - 3

ESCOLARIDAD	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
ANALFABETA	4	-
1o. a 3o. DE PRIMARIA	42	17
3o. a 5o. DE PRIMARIA	5	25
TERMINO PRIMARIA	2	5
1o. a 3o. DE SECUNDARIA	-	2
TERMINO SECUNDARIA	-	2
ESTUDIO COMERCIO	2	-
1o. a 3o. DE PREPARATORIA	-	-
ESCUELA NORMAL DE MAESTROS	1	1
OTROS ESTUDIOS *	3	4

* Corte, Confección, Peinadora, Manicurista, Artesanía.

TABLA II - 3

Los antecedentes escolares de ambos grupos muestran diferencias significativas a nivel estadístico. El grupo de las madres casadas tenía una mejor educación a nivel de haber llegado a cursar unos años más arriba de la media total, tomando en consideración la media edad (Norma - 3er. año de primaria). En realidad aún si se hubiera podido obtener un grupo mucho mayor, creemos que la media de la escolaridad hubiera arrojado datos más o menos similares, ya que la gran mayoría de las estudiadas provienen de áreas rurales en donde no sólo están privadas de oportunidades de asistir a escuelas (debido a que la escuela más cercana está a muchos kilómetros de donde viven) -sino también por el hecho de que se las carga desde edad muy temprana con responsabilidades en su hogar, como es el de cuidar de sus hermanitos mientras su madre se ocupa en el campo, llevar la comida para ambos padres, limpiar e inclusive hasta cumplir con el cuidado de alguna otra casa como complemento al gasto muy necesario para la subsistencia de la familia.

OCUPACION DE LAS ESTUDIADAS

OCUPACION	SOLTERAS	CASADAS
	N= 60	N= 60
OBRERA*	13	10
SIRVIENTA	2	-
CORTURERA	7	6
AFANADORA	9	2
HOGAR	3	12
CAJERA	1	2
SECRETARIA	1	1
EMPLEADA**	9	16
MAESTRA	-	3
MESERA	-	2
EDUCADORA	-	1
ENFERMERA	-	-

* Obreras (Taller de costura, Fábricas de ropa)

** Empleadas (Tiendas de Aurrerá, Salón de Belleza, Fábricas Embotelladoras, Restaurantes)

OCUPACION DEL PADRE DE LAS ESTUDIADAS

OCUPACION	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
CAMPESINO	33	4
EMPLEADO	2	8
FERROCARRILERO	1	-
CARPINTERO	3	-
MILITAR	1	2
ARTESANO	3	-
MAESTRO	1	2
CHOFER	2	3
VELADOR	5	1
PINTOR	2	-
HERRERO	1	-
COMERCIANTE	4	7
CARTERO	1	-
PANADERO	-	1
PEON	-	1
PROFESIONISTA	-	6
MECANICO	1	4
OBRERO	-	7
ELECTRICISTA	-	5
PLOMERO	-	5
ALBAÑIL	-	-
EBANISTA	-	-
OTROS	-	-

OCUPACION DE LA MADRE DE LAS ESTUDIADAS

	SOLTERAS	CASADAS
HOGAR	42	27
EMPLEADAS	2	6
OBRERA	-	-
LAVANDERA	1	-
CAMPESINA	3	12
AFANADORA	3	3
ARTESANIA	1	-
MESERA	2	-
MAESTRA	-	-
COSTURERA	-	2
COMERCIANTE	-	5
COCINERA	-	4
SIRVIENTA	-	-
CAJERA	-	1

OCUPACION DEL PADRE ASUMIDO *

OCUPACION	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
OBRERO	12	4
EMPLEADO	19	21
ESTUDIANTE	2	4
ENFERMERO	-	-
MILITAR	2	-
PROFESIONISTA (Médico, Contador Público, Arquitecto, Ingeniero, Pu- blicista, Diseñador)	1	9
CHOFER	5	3
MECANICO	1	5
ELECTRICISTA	2	-
AGENTE DE VENTAS	1	3
VELADOR	2	-
EBANISTAS	-	-
PINTOR	-	-
LECHERO	-	-
PLOMERO	-	-
CARPINTERO	2	-
MAESTRO DE EDUCACION FISICA	2	-
NO SABE	9	-

* Padre asumido es el padre del hijo

TABLA II - 5

ORIGEN	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
NACIDAS EN ZONA URBANA	4.5 %	9.1 %
NACIDAS EN ZONA RURAL	89.4 %	78.9 %
TOLUCA	3	5
ZACATECAS	1	2
PUEBLA	4	6
NAYARIT	-	-
MICHOACAN	1	3
TLAXCALA	5	4
GUERRERO	6	6
VERACRUZ	3	2
OAXACA	8	5
CHIAPAS	4	3
SONORA	-	-
SINALOA	-	-
YUCATAN	-	1
QUINTANA ROO	-	-
DURANGO	3	2
CHIHUAHUA	1	-
TAMAULIPAS	4	2
BAJA CALIFORNIA NORTE Y SUR	-	-
JALISCO	3	-
MORELOS	4	4
QUERETARO	2	-
TABASCO	2	3
SAN LUIS POTOSI	1	-
GUANAJUATO	1	2
AGUASCALIENTES	2	-
DISTRITO FEDERAL	2	10

RESIDENCIA FAMILIAR .

Las estudiadas del grupo de las madres solteras dejan su casa al llegar a los 18 años por dos motivos fundamentales:

a) la situación económica es tan precaria que van a la capital en busca de trabajo. Debido a su bajo nivel escolar, a lo más que aspiran es a colocarse como sirvientas o a esperar que a través de algún familiar (que generalmente es un tío, tía, prima o padrinos) le encuentren empleo en un negocio o dependencia gubernamental, intenciones que están destinadas al fracaso por su falta de preparación y por requerir la empresa de recomendaciones respaldadas por casas comerciales.

b) para seguir al hombre o porque los padres se enteran de sus relaciones.

Cualquiera de las razones la obligan a dejar su casa. Al llegar a la capital se ubica en casa de parientes que generalmente son del compañero.

Del grupo de las madres solteras 53.3 % viven con algún miembro de la familia de él; 28.1 % viven solas, y 16.6 % viven con algún miembro de la familia

de ella.

	SOLTERAS	CASADAS
VIVEN CON ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA DEL HOMBRE	44	29
VIVEN CON ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA DE LA MUJER	4	18
VIVEN SOLAS	12	13

TABLA II - 5

RELACION ENTRE PROCEDENCIA URBANA O RURAL Y ESTADO CIVIL

	CASADAS	SOLTERAS
	N= 60	N= 60
NACIDAS EN ZONAS RURALES	78.9%	89.4%
NACIDAS EN ZONAS URBANAS	9.1%	4.5%

Las mujeres de ambos grupos eran católicas, con excepción de 3.9% que eran indiferentes. Del grupo de madres solteras, todas declararon ser católicas, muy creyentes y temer el castigo de Dios por su falta de asistencia a la iglesia y "por todas las otras cosas, lo malo". De las madres casadas, casi todas se declararon pertenecer a la iglesia católica, pero no mostraron con tanto fervor ni su adhesión a la iglesia ni su falta de asistencia ni sentimientos de culpa, aunque estas diferencias no fueron estadísticamente significativas.

TABLA III - 1

RELACION ENTRE LA IGLESIA Y ESTADO CIVIL..

	SOLTERAS	CASADAS
	N= 60	N= 59
	<u>%</u>	<u>%</u>
ASISTIA A LA IGLESIA REGULARMENTE.	93.3	89.8
DEJO DE ASISTIR AL EMBARAZARSE.	48.0	23.7
NO DEJO DE ASISTIR DESPUES DE EMBARAZARSE.	10.0	23.7

TABLA III - 2

RELACION A RESPUESTAS EMBARAZO Y ESTADO LEGAL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	<u>%</u>	<u>%</u>
SE SINTIO FELIZ	7.1	56.3
SE SINTIO NERVIOSA	41.1	67.4
SE SINTIO DEPRIMIDA	68.4	71.3
SE SINTIO ENOJADA	23.8	19.1
SE SINTIO CONTENTA	11.7	32.5
NO QUISO EL EMBARAZO	91.7	17.3
PROBLEMA MAS SERIO: EMBARAZO	89.6	5.6
PREOCUPADA POR EL ATRASO MENSTRUAL	-	-

TABLA III - 3

RELACION ENTRE PREFERENCIA NINO-NINA Y ESTADO LEGAL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	%	%
INDIFERENTE	6.0	14.6
PREFERENCIA	67.8	59.7
NO HAY PREFERENCIA	27.0	25.7
QUERIAN NINA	2.3	4.1
QUERIAN NINO	65.5	55.6

TABLA III - 6

RELACION ENTRE PREDISPOSICION A ACCIDENTARSE- HEDONISMO- ESTABILIDAD
LABORAL- ESTADO LEGAL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	%	%
ESTUDIADAS QUE REPORTARON PREDISPOSICION A ACCIDENTES	56.2	47.5
PLANEABAN UN CAMBIO CONSTRUCTIVO ANTES DEL EMBARAZO	67	32
DESEABAN OBTENER DE LA VIDA:		
NADA	35.6	9
ALGO (POCO)		
MUCHAS COSAS		45.7
PENSABAN LOGRAR SU DESEO	9.1	16.0
NUMERO DE EMPLEOS MEDIA	21.7	52.7
DURACION EMPLEO (EN TIEMPO) MEDIA		

TABLA III - 7

RELACION ENTRE CONDUCTA SOLITARIA, DESCONFIANZA Y ESTADO LEGAL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	%	%
PREFERIAN ESTAR SOLAS	72.7 (67)	31.4 (78)
TENIAN UN CONFIDENTE	54	87
ADMIRABAN A ALGUIEN	14.0	38.1
SALIAN CON OTRAS AMIGAS(OS)	30	51

TABLA III - 8

FAMILIA INTACTA EN RELACION AL ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
ESTUDIADAS CUYA FAMILIA ESTABA INTACTA (A LOS 12 AÑOS)	36.4	58.7
A- INTACTA ACTUALMENTE	30.6	56.3
B- DESINTEGRADA	70	45
ESTUDIADAS CUYA FAMILIA NO ESTABA INTACTA (A LOS 12 AÑOS)	60.1	41.9
C- FAMILIA CON UN SOLO PROGENITOR	32.9	14.7
D- FIGURA MASCULINA SUSTITUTA EMPARENTADOS	8.7	18.1
- FIGURA MASCULINA SUSTITUTA NO EMPARENTADOS	19.3	6.1

TABLA III- 9
RELACION ENTRE LAZOS AFECTIVOS Y ESTADO LEGAL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
ESTUDIADAS QUE RECIBIERON AFFECTO DE UNO U OTRO PROGENITOR	70.1	89.1
FAMILIARES QUE SE APOYAN UNOS A OTROS	53.2	79.6
SE HACIAN FAVORES	70.1	91.0
SE DEVERTIAN JUNTOS	12.9	67.4
MADRES DE LAS ESTUDIADAS QUE CONOCIAN AL PADRE DEL NIÑO	61.8	94.0
MADRES DE LAS ESTUDIADAS QUE SIMPATI- ZABAN CON EL	24.6	82.9

TABLA III - 10
RELACION ENTRE AGRESIVIDAD Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
FAMILIARES DESCRITOS COMO TRANQUILOS	67.9	85.1
ESTUDIADAS QUE PELEABAN (HASTA LOS 12 AÑOS)	46.2	76.1
PELEABAN DESPUES DE LOS 12 AÑOS	17.4	32.8

RELACION ENTRE AGRESIVIDAD Y ESTADO CIVIL

Tendencias a agredir físicamente durante la infancia es mayor en el grupo de las mujeres embarazadas casadas, pero en la adolescencia y posteriormente el número de mujeres que peleaban disminuye significativamente en tanto que las mujeres que componen el grupo de las madres solteras continuaron con agresiones físicas ya en edad adulta.

TABLA 111 - 11

ESTRUCTURA FAMILIAR Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	%	%
FAMILIA INTACTA	30.6	56.3
CON UN PROGENITOR	32.9	14.7
FAMILIA COMPUESTA POR PARIENTE SUBROGADO	32.9 8.7	18.1
FAMILIA COMPUESTA POR SUBROGADO N: EMPARENTADO	19.3	6.1

TABLA III - 12

RELACION ENTRE FAMILIA DESINTEGRADA Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	%	%
A- FAMILIA DESINTEGRADA CUANDO LA ESTUDIADA TENIA CINCO AÑOS	40.1	19.1
B- FAMILIA DESINTEGRADA CUANDO LA ESTUDIADA TENIA 15 AÑOS	62.9	40.7
C- FAMILIA DESINTEGRADA CUANDO LA ESTUDIADA SE EMBARAZO	62.9	41.2
UNION PARENTAL DISUELTA POR SEPARACION (ABANDONO O AUSENCIA)	56.5	30.1
UNION PARENTAL DISUELTA POR MUERTE	22.4	14.3

RELACION ENTRE FAMILIA DESINTEGRADA Y ESTADO CIVIL

a) No se pudo confirmar si la disolución de la unión parental se debió al abandono o a una ausencia temporal.

b) La ausencia del padre, generalmente es descrita como debido al fallecimiento con desconocimiento de la fecha y del lugar.

TABLA III - 13

RELACION ENTRE ESTUDIADAS Y PADRES

	SOLTERAS	CASADAS
	N= 60	N= 60
	%	%
CONTACTO ENTRE ESTUDIADAS Y PADRES NATURALES DURANTE EL TIEMPO DE LA INVESTIGACION	9.7	2.1
PADRES VIVOS MANTIENEN CONTACTO	N= 20 15.1	N= 36 58.2
PADRES VIVOS SEPARADOS DE LA ESPOSA (AUSENCIA O ABANDONO)	N= 31	N= 26
MANTIENEN CONTACTO CON LAS ESTUDIADAS	N= 7 8.0	N= 14 12.9

TABLA III - 14

RELACION ENTRE PRESENCIA DE UN PADRE SUBROGADO
Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
	%	%
ESTUDIADAS QUE TENIAN PADRE SUBROGADO U OTRA AUTORIDAD MASCULINA HASTA DESPUES DE LA ADOLESCENCIA	32.1	63.9

TABLA III - 15

PASIVIDAD
RELACION ENTRE ELEMENTOS DE DEBILIDAD PARENTAL Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
A- MANDABA EN LA FAMILIA: PADRE	31.0	45.2
B- ESTUDIADAS: LO RESENTIAN	29.1	20.0
C- ESTUDIADAS: MIEDO AL PADRE	49.0	36.2
D- MADRE TENIA MIEDO AL PADRE	57.4	33.1
E- PADRE TENIA MIEDO A LA MADRE	11.1	12.3
F- PADRE DURO (ESTRICTO)	17.8	21.2
G- PADRE QUERIA SABER DONDE ESTABA	57.3	60.2
H- PADRE GRITABA	39.7	34.1
I- PADRE PEGABA	24.6	12.0
J- PADRE PROHIBIA SALIR	12.1	45.0
K- MADRE PROHIBIA SALIR	91.8	84.9
L- AMBOS PROHIBIAN SALIR	23.2	18.1

TABLA III - 16

RELACION ENTRE ELEMENTOS DE DOMINACION MATERNA Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
A- MANDA LA MADRE EN LA FAMILIA	42.5	31.3
B- ESTUDIADA: LO RESIENTE	5.2	16.9
C- TIENEN MIEDO A LA MADRE	81.0	76.2
D- MADRE DURA (ESTRICTA)	61.9	53.7
E- TENIA QUE PEDIR PERMISO PARA SALIR: A LA MADRE	91.8	84.9
F- GRITABA: MADRE	27.3	30.9
G- PEGABA: MADRE	71.5	61.4
H- AMBOS PROHIBIAN SALIR	23.2	18.1
I- MADRE SE OPONIA MAS	89.2	71.4

TABLA III - 17
VALORACION DE RECHAZO MATERNO

	SOLTERAS N= 60	CASADAS N= 60
A- NO ACUDIAN A LA MADRE CUANDO NECESITABAN APOYO O AYUDA PA RA SOLUCIONAR ALGUN PROBLEMA	15.3	13.9
B- LA MADRE PREFERIA NIÑOS	57.6	49.2
C- CONFIABA MAS EN LOS HOMBRES	21.4	42.8
D- DESEABA HUIR DE SU CASA	32.1	10.7
E- MADRE LOS ABANDONO		
FAMILIAS CON EL PADRE PRESENTE		
F- MADRE O SUBRROGADA ERA MAS AFECTUOSA	72.1	60.4
G- PADRE O SUBRROGADO ERA MAS AFECTUOSO	5.7	15.8
H- SUJETOS QUE SE ALEABAN CON LA MADRE EN LOS PLEITOS PA- RENTALES	96.3	50.9

TABLA III - 18

RELACION ENTRE PREFERENCIA PATERNO-INFANTIL Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS	CASADAS
	N= 60	N= 60
A- MADRE O SUBROGADA PREFERIA:		
a- NIÑAS	5.4	36.2
b- NIÑOS	58.9	31.1
c- NO TENIA PREFERENCIA	17.1	19.2
d- NO SE	17.0	12.4
B- PADRE O SUBROGADO PREFERIA:		
a- NIÑAS	12.2	18.6
b- NIÑOS	39.4	46.1
c- NO TENIA PREFERENCIA	7.6	27.2
d- NO SE	31.4	7.6

TABLA III - 19

RELACION ENTRE CONFIANZA Y ESTADO CIVIL

	SOLTERAS	CASADAS
	N= 60	N= 60
A- CONFIABAN MAS EN LOS HOMBRES	21.0	32.6
B- CONFIABAN MAS EN LAS MUJERES	52.7	59.1
C- NO CONFIABA EN NINGUNO	26.9	6.7

ANALISIS DE

LOS RESULTADOS

Las respuestas al cuestionario fueron contadas y puestas en categorías de acuerdo con la investigación; fueron comparadas en cuanto a diferencias significativas entre MADRES SOLTERAS y MADRES CASADAS. Los datos se codificaron de acuerdo con la información obtenida de los cuestionarios, vaciándose en hojas de codificación y se mandaron perforar. Se generó con las tarjetas perforadas un archivo de datos que contiene 141 variables, cada una de las cuales corresponde a una pregunta del cuestionario, correspondiendo tres tarjetas para cada sujeto. Para el análisis de los datos se utilizó el Statistical Package for the Social Sciences, procesado por el Laboratorio de Estadística del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas - Centro de Servicios de Cómputo de la Universidad Nacional Autónoma de México.

DATOS COMPARATIVOS DE LOS GRUPOS.

Los datos de ocupación y educación eran comunes a los dos grupos e indicaban un nivel socio-económico bajo. El nivel económico del grupo de madres solteras era más bajo que el de las casadas, no solamente porque no contaban con la ayuda del marido, sino que además muchas de ellas mandaban a sus casas - (familia nuclear), parte de lo que ganaban y siguieron haciéndolo durante todo el tiempo que asistían al hospital -sin preocuparse mayormente del gasto extra que el nacimiento del hijo indicaba.

ESTO A MANERA DE COMPENSACION NO ACORDADA, ENTRE LA ESTUDIADA Y LA MADRE VENIA A SIGNIFICAR UNA ESPECIE DE ACUERDO, MUY ENTENDIDO ENTRE LAS ESTUDIADAS.

En resúmen, las variables étnicas, ocupaciones religiosas y económicas, eran semejantes en todas las estudiadas. Del grupo de mujeres casadas algunas estaban en mejor posición económica que las solteras, pero otras a pesar de tener un esposo, tenían que "pedir prestado", ignoraban la mayor parte de las veces el monto de la ganancia o sueldo, o estaban sujetas a un "gasto" arbitrariamente designado por el marido.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION .

HIPOTESIS I.- Las madres solteras van a mostrar actitud hacia su embarazo de VERGÜENZA-CULPA y REMORDIMIENTO

Hay suficiente evidencia para afirmar que después de la familia, la iglesia representa lo bueno y valioso, sobre todo en las áreas rurales donde la iglesia simboliza actividades sublimadas de relaciones tanto sociales como familiares.

Los resultados indicaron evidencias substanciales que la influencia mayor sobre el desarrollo de la personalidad para integrar al sujeto al sistema social vigente, lo constituye la iglesia y la religión en mucho mayor grado que las instituciones de asistencia y las agrupaciones sindicales.

a) Anterior al embarazo, la mayoría de las madres solteras asistían regularmente a los servicios religiosos. Al conocer su gravidez, 48.0% dejaron de

asistir a los servicios religiosos.

La inferencia es que el ausentarse de los servicios religiosos, se debe a sentimientos de culpa, vergüenza y remordimiento.

- b) El número de estudiadas que mostraron mayor angustia por la suspensión de la menarca es mayor en el grupo de las madres solteras que en el grupo de las madres casadas.
- c) Un 74.5 % de las madres casadas reportaron descubrir con alegría el hecho de estar embarazadas en comparación a solamente 24.4% que así afirmaron de las madres solteras. Cuando descubrieron su gravidez, 58% de las casadas afirmaron sentirse nerviosas, comparadas con el 80% que afirmaban lo mismo de las solteras. El número de estudiadas que afirmaron no desear el embarazo y tener "coraje" al descubrirlo fue significativamente mayor entre las madres solteras que de las madres casadas. Algunas reportaron haber sentido sorpresa al conocer su gravidez.
- d) En el contexto de la encuesta sobre la peor experiencia que tuvieron en su vida las estudiadas (madres casadas) solamente el 7% contestó que era el haberse embarazado, en contraste con el 35% de las madres solteras que contestaron que la peor experiencia fue el haberse embarazado.

- e) Respondiendo a las preguntas que exploraban depre-
sión al descubrir su embarazo en el grupo de las
casadas el 13% contestó afirmativamente en compa-
ración con el 31.2% de las solteras. En la entre-
vista casi todas mostraron signos de depresión, -
tales como apatía, trastornos del sueño, falta de
interés, pérdida del apetito sexual y anhedonia.

Las diferencias estadísticamente significativas entre
los dos grupos de la falta de asistencia a la iglesia y ser-
vicios religiosos, y en su actitud hacia el embarazo revelan
la actitud negativa al embarazo de las MS en ausencia de es-
poso como padre del hijo, en consecuencia, sentimientos de
vergüenza y culpa conectadas con el embarazo ilegítimo apoya
la Hipótesis # I.

HIPOTESIS II - Se supone que se encontrarán actitudes sig -
nificativamente diferentes entre los grupos
de madres solteras y casadas en cuanto a:

- a) Elección de sexo (deseo anticipado del sexo).
- b) Nivel de aspiraciones para el hijo.
- c) Aceptación.

- a) En cuanto a elección de sexo, 80% deseaban varón y daban como argumento que no querían hijas para que "no tuvieran que, como mujeres, sufrir". 3% de las madres solteras, hubieran querido dejar al hijo en el hospital y expresaban indiferencia por el sexo del hijo por nacer. El 17% deseaban niña, PARA QUE LAS CUIDARAN EN SU SENECTUD.

Había una diferencia estadísticamente significativa entre los dos grupos de madres en cuanto al deseo del sexo del hijo.

- b) No había diferencia significativa entre las madres solteras y casadas en cuanto a aspiraciones hacia su hijo. Estas oscilaban desde oficios modestos y mundanos, hasta profesiones entre las cuales la de abogado era la preferida. Lo que expresaban era un deseo QUE LA VIDA LOS TRATARA BIEN.
- c) Es significativo el alto grado de rechazo por parte de las madres de ambos grupos hacia el hijo de sexo femenino, PERO NOTABLEMENTE MAYOR EN EL GRUPO DE LAS MADRES SOLTERAS.

El 81% de las madres solteras planeaban dejarlo a la abuela u otro familiar del niño. Cinco de los casos que querían dejar al niño en el hospital, fue dando el motivo de que se consideraban incapaces del cuidar al bebé y eran madres solteras. El 100% de las madres casadas planeaban conservar y -

cuidar ellas mismas del niño.

Estudios efectuados en los Estados Unidos - de - madres solteras mostraron que una gran mayoría - entrega a su hijo en adopción aún antes de nacer, y en aquellas que se quedan con el hijo se mos - tró, en un estudio, que estaban perturbadas, con muestras de severa patología (Pollack, 1958).

Este autor demostró que las madres solteras del grupo que él estudió, que prefirieron conservar al niño (15%) estaban más psiquiátricamente enfermas que aquellas madres solteras que prefirieron darlos en adopción. Algo semejante se encuentra en el estudio de (Vincent, 1961) que en un grupo de 105 madres solteras a quien él estudió, encontró que aquellas madres que conservaban a sus hijos tenían significativamente un perfil psicológico equilibrado y positivo menor que aquellas madres que entregaron a sus hijos en adopción.

Aquellas madres que conservaban a sus hijos, tenían relaciones intrafamiliares menos positivas y lo mismo se podía decir de su situación en el hogar; todas ellas tenían más inseguridad y un autoconcepto bajo, y mayores problemas sexuales. Estas madres del estudio de Vincent , parecían -

estar relativamente apartadas de la revolución -
contra las normas sexuales tradicionales y se re-
velaban contra el estigma social a que critica -
conductas sexuales aberrantes. Según estos estu-
dios, fuera del país y en México, para las madres
solteras de la clase media, la norma es dar en -
adopción al hijo si éste es ilegítimo, o cederlo
a algún familiar aduciendo que es hijo de una pa-
riente que murió al dar a luz, mientras que en -
las clases bajas, las Madres solteras no ceden a sus
hijos en adopción, y se traduce en la conserva -
ción del niño -esto que parece una verdadera di-
ferencia, no lo es en el fondo, porque en las cla-
ses marginadas, siempre el niño ilegítimo es edu-
cado por algún familiar, generalmente abuela, -
que equivale a la adopción que practican las cla-
ses altas, aunque las primeras no vuelven a sa-
ber de su hijo, en cambio, las de las clases mar-
ginadas, lo vuelven a recuperar en su madurez, -
ya sea como un seguro económico, o como apoyo en
su senectud.

Basado en lo anterior, podríamos resumir:

- (a) hay una obvia preferencia en ambos grupos por el varón en cuanto a elección anticipada del sexo del hijo esperado. En la niña se deposita todo lo negativo vivido por la madre y por eso se le tiene sentimientos de rechazo y consmiseración desde antes de su nacimiento.
- (b) en cuanto a aspiraciones para el hijo, son muy variables y no son muy diferentes entre ambos grupos, y
- (c) en cuanto a la aceptación del hijo, hay un alto porcentaje de rechazo de parte de las madres solteras -habiendo rechazo también de las madres casadas.

PARECE SER QUE LA ACEPTACION DEL HIJO DEPENDE MAS DEL SEXO DE ESTE, Y DE LA PERSONALIDAD DE LA MADRE, QUE DEL HECHO DE SER LEGITIMO O ILEGITIMO.

HIPOTESIS III- La conducta desadaptada se manifiesta por:

- (a) Propensión a accidentarse.
- (b) Cambios frecuentes de trabajo.
- (c) Inquietud motora.

El supuesto de que esto ocurre con más frecuencia entre LAS MADRES SOLTERAS que en las MADRES CASADAS.

- (a) Como se había señalado anteriormente la propensión a accidentarse se debe a AUTO SABOTAJE. La encuesta no demostró diferencia significativa en los dos grupos, en cuanto a la propensión a accidentes, sin embargo hubo una diferencia significativa en cuanto a planeación de cambios constructivos en el período que precedió al embarazo. Cuando los sujetos fueron interrogadas si estaban planeando a comenzar algo nuevo -o hacer algún cambio de cualquier clase- antes de embarazarse, 67% de las MADRES CASADAS en comparación con el 32% de MADRES SOLTERAS respondieron que planeaban algún cambio, como por ejemplo: buscar un trabajo mejor -volver a la escuela - cambiarse de lugar, etc. Estos datos sugieren que conflictos alrededor de cambios orientados a mejorar su condición personal, fueron saboteados por el embarazo.
- (b) La historias laborales comparativas de los dos grupos a pesar de revelar que las madres solteras cambiaban más frecuentemente sus trabajos y

permanecían períodos más cortos en ellos, la diferencia entre los dos muestreos NO fue significativa.

El acting out, término que casi ya se castellanizó puede definirse como la conversión de creencias y deseos irracionales, en actos de conducta manifiesta, no necesariamente a nivel conciente. En otras palabras, podríamos decir que el acting out consiste en ACTUAR SUS CONFLICTOS INTRAPSIQUICOS en lugar de simplemente pensarlos o soñarlos. Entonces, si el embarazo ilegítimo fue un acting out, se propone la hipótesis que entre las madres solteras se iba a encontrar una mayor incidencia de inquietud motora. En lugar de lo supuesto, se encontró que el grupo de las madres solteras era más letárgico que el de las casadas. Las madres solteras eran más inhibidas, y significativamente menos activas que las madres casadas. Entre las madres casadas un 64% reportaron que les gustaba estar activas, en comparación con 33% de las madres solteras.

La encuesta mostró que entre el grupo de MADRES CASADAS había un mayor número que expresaban deseos de obtener

algo más de la vida -en comparación con las madres solteras.

Al preguntársele sobre lo que más deseaban obtener de la vida, solamente el 9% del grupo de las casadas respondió que nada -en comparación con el 35% de las madres solteras. Entre aquellas que expresaban tener un deseo -las expectativas del logro eran más pesimistas entre el grupo de las madres solteras que en el grupo de las madres casadas- sin que fuera esta diferencia a nivel significativo.

Del grupo de las madres casadas, 52.7% pensaba que sus deseos se realizarían comparado con el 21.7% del grupo de las madres solteras.

A la pregunta sobre cuál y qué cosa les daba más gusto -32 de las madres solteras contestaron que nada les daba placer ni gusto- mientras que de las madres casadas -ninguna dió respuesta similar.

Esto indicaría y a reserva de un estudio más preciso -que las mujeres estudiadas mostraban un estado emocional depresivo- ca racterizado por FALTA DE INTERES, ANHEDONIA, UN GRAN ENOJO, INDIFE RENCIA y DESESPERANZA HACIA LA VIDA Y LO QUE LES SUCEDIERA.

En cuanto a su acting out, había suficiente evidencia para sospechar que la motivación inconsciente era una agresión hacia sus respectivas madres. Muchas de ellas se sentían rechazadas por las madres, lo que encubría una hostilidad por parte de ellas hacia la madre, y el rechazo sería para aliviar la culpa de sus sentimientos negativos hacia la progenitora que el odio hacia la madre generaba. Casi todas se quejaban de la madre y lo más significativo, ninguna, absolutamente ninguna, pudo reportar algún hecho o recuerdo positivo en su relación madre-hija. Suponemos que en la peor de las circunstancias no puede faltar algún suceso amoroso o tierno de parte de la madre. La eliminación de la memoria de tal evento indica la necesidad de estas madres de conservar una imagen negativa (introyecto) para continuar una conducta auto-agresiva, en la cual ella castiga a la madre mala internalizada en la persona de ella misma. Deseamos hacer unas observaciones en cuanto a la figura paterna. Expresaban un deseo de ser protegidas por una figura fuerte de la madre, esperando de ésta la ternura que carecían de la figura materna. El hijo ilegítimo, independiente del sexo que resultaría, significaba en la fantasía inconsciente, "SU HOMBRE", en el cual se depositaban todas las esperanzas frustradas en estas infancias llenas de carencias de afectos. Son

mujeres sin niñez. Mujeres a las que les faltó la experiencia de poder jugar sin responsabilidad, lo que en toda niñez da felicidad y compensa por la situación dependiente real que pasamos durante un período tan largo cuando de la especie humana se trata. Eran niñas que iban a ser pronto madres. En apoyo a lo anterior, eran los relatos todos de las tareas de adultos que les fueron encargados en la infancia. A una niña de tres años, se le adjudicaba la responsabilidad de cuidar al hermano de tres meses, velar por el cocido y en alguna forma, el hacer los "quehaceres" de la casa.

3. Se anticipa que se encontrarán entre el grupo de las mujeres con embarazo premarital, actitudes de aislamiento, soledad y relaciones interpersonales superficiales más frecuentemente que entre las madres casadas.

(a) Se supuso que las salidas en parejas podrían ser un indicador de una tendencia a participar en grupos. La encuesta mostró que el 51% de las sujetos casadas salían en compañía de una o dos compañeras del sexo femenino en contraste con el 30% entre las madres solteras. Aunque

la mitad del muestreo de las casadas restringían sus actividades de cortejo a una sola pareja, en cambio mucho más madres solteras, cuando se sentían cortejadas por un hombre, no se hacían acompañar por una compañera.

- (b) El 82% de las sujetos casadas, en algún período de su vida, pertenecían a un grupo, sean en forma de reuniones o de la iglesia, en contraste con el 61% de las madres solteras.
- (c) Había una diferencia significativa entre los dos grupo en cuanto a tener una confidente: 87% entre las madres casadas en contraste con el 54% de las solteras.
- (d) La investigación de conducta "solitaria" en la infancia arrojó una diferencia significativa. En la infancia, los dos grupos por igual reportaron que tenían deseos de estar solas, en ocasiones. Pero del 78% de las madres casadas, que en ocasiones deseaban estar solas, solamente 9% de ellas se iban solas, comparado con las madres solteras que del 67% de las que deseaban estar solas, el 32% demostró conducta solitaria o distante.

- (e) Del muestreo de las madres casadas el 72.7% de las sujetos, admiraban, cuando menos, a una mujer que conocían y el mismo porcentaje resultó para la admiración hacia un hombre. En el grupo de las madres solteras, la admiración por otras mujeres ocurría menos frecuentemente: 45.7% con testaron que admiraban a otra mujer, y el 69% que admiraban a un hombre. La MENOR frecuencia de admiración hacia miembros del mismo sexo entre las madres solteras, sugieren que RIVALIDAD y HOSTILIDAD hacia otras mujeres son actitudes subyacentes a su conducta de no salir en parejas cuando las cortejaba un hombre, y la frecuente falta de una confidente; carecían de confianza en las compañeras. Si la falta de admiración ha cía sus compañeras se debía como una consecuencia de aislamiento de las compañeras en la infancia, o si esta conducta se debía a hostilidad, la cual a su vez propiciaba la soledad, necesitaría una mayor investigación al respecto.

En base a las diferencias significativas entre los dos grupos en cuanto a participación en actividades sociales, apoya nuestro supuesto hipotético una mayor rivalidad, hostilidad y conflicto

con su propio sexo entre las madres solteras que entre las casadas.

HIPOTESIS IV- Proponemos las siguientes hipótesis entre las madres solteras.

- (a) Se encontrarán menos familias integradas.
- (b) Se encontrarán menos ligas afectivas entre los miembros de estas familias.

El término de familia desintegrada es muy amplio y no especifica lo que caracteriza a tales familias. Por ejemplo: ¿se refiere a la ausencia de uno de los progenitores - haciendo una familia en un solo padre?. ¿Se refiere a la ausencia de ambos progenitores y el cuidado queda a cargo de los abuelos?. ¿Se refiere a la presencia de un padrasto o madrastra?. En nuestro muestreo había mayor "fragmentación familiar" entre unas familias que entre otras. Para hacer una relación más precisa entre la forma de desintegración de la familia y sus consecuencias en el desarrollo de la personalidad, justificaría un estudio de investigación dedicado exclusivamente a este aspecto. Aquí nos referiremos a las familias íntegras y desintegradas en términos más amplios.

(a) La edad 14-15 años fue edad límite para asignar a las familias intactas y desintegradas. Estas categorías se basaban en el hecho que era la edad en que las muchachas y muchachos comenzaban a salir juntos con fines sexuales. - La encuesta indicaba la edad de cortejo en 15.9 años para - las madres casadas y 15.8 años para las solteras: Casi no había diferencia. A esta edad todas tenían ya su menarca - (edad 12.6 para las casadas y 12.7 para las solteras). Esta edad también se caracteriza por la expresión franca de - los padres en cuanto a sus actitudes hacia la conducta - - sexual (Kardiner, 1959). La edad de 15 años para hacer un 'corte' para clasificación tiene la ventaja para destacar - los contrastes entre sujetos que vivieron y las que no vi - vieron una experiencia familiar consistente hasta en su tar - de adolescencia.

Cuando los sujetos tenían la edad de 15 años, vimos - que la diferencia en cuanto a frecuencia de familias desin - tegradas y familias integradas era mínima. Sin embargo, la diferencia fue significativa si fue tomada en el tiempo del embarazo; entre las madres solteras el 70% de sus hogares - fueron desintegradas en contraste con el 45% de hogares frag - mentados del grupo de madres casadas.

(b) Ligas afectivas eran más frecuentes en el grupo de

las madres casadas, independientemente de provenir de hogares integrados o desintegrados. En el grupo de las casadas el 86% expresaba la presencia de vínculos afectivos por parte del progenitor que permaneció en el hogar o su subrogado, a diferencia del 58% reportado de entre el grupo de madres solteras. Del grupo total de madres casadas el 91% reportaba vínculos afectivos con algún miembro de la familia en contraste con el 74% del grupo de madres solteras.

La encuesta mostró que entre madres casadas había mayor número de miembros de la familia leales y un mayor sentimiento afectivo y de lealtad entre sus miembros en comparación con los miembros de las familias de las madres solteras. 89% de las madres casadas aseguraban que sus familiares las apoyaban tanto a ellas como a los demás miembros de la familia, en contraste con el 74% de las familias de las madres solteras. En la clasificación de vínculos afectivos entre los miembros de la familia, toda respuesta que indicaba una relación de apoyo entre los miembros fue considerada como una respuesta afirmativa. La atmósfera familiar de frialdad, indiferencia, falta de afecto, se encontró en el 14% de las familias de las madres casadas, en contraste con el 32% de las familias de las madres solteras

No solamente había menos calor y afecto en las familias

de las madres solteras hacia los sujetos en estudio, sino - que había poco o ningún afecto mostrado por la madre hacia el padre asumido*. Madres o sus subrogados, conocían al padre asumido en el 68% de las solteras, comparado con el 80% de las casadas. En aquellos casos en los cuales las madres conocieron a sus yernos, el 87% de estas madres los querían a diferencia del 55% en los casos de las madres solteras; lo que arroja una diferencia significativa. En el 7% de los casos, las madres de las madres solteras no querían al padre asumido en base de haber embarazado a su hija sin casarse con ella; el 5% de las "suegras" no simpatizaban con el padre asumido desde antes del embarazo y el 2% de las madres solteras aseguraban que ignoraban cuáles eran los sentimientos de sus madres hacia el padre asumido. Por último, en el 45% de los casos en los cuales las madres de las embarazadas que conocían al padre asumido, aquellas - (las madres) tenían una influencia negativa en la relación entre ellos.

En base a lo anterior fueron corroborados los dos supuestos de la hipótesis IV en el sentido de que:

- (a) había mayor frecuencia de familias integradas entre las madres casadas que entre las solteras; y

* Padre asumido es el padre del niño

(b) se encontraron diferencias significativas de lazos afectivos entre los miembros de las familias de las madres solteras y de los miembros de las familias de las madres casadas. Lo que corrobora la Hipótesis IV.

HIPOTESIS V .- Se formula el supuesto que se encontrarán significativamente con mayor frecuencia relaciones familiares con flictivas en el grupo de las madres solteras, tales como:

(a)- padres que pueden ser clasificados como ausentes, como débiles o agresivos.

(b) madres rechazantes o madres domi nantes.

El presente estudio basado en las es tadísticas de los datos obtenidos más que en las impre siones subjetivas de la investigadora, han encontrado que la familia desorganizada tan frecuente entre la clase de nivel socio-económico bajo, forma un ambiente en el cual el hijo carece de la más elemental seguri dad afectiva y económica, ingredientes indispensables para un desarrollo sano de la personalidad. Los hijos de estas familias no solamente están sujetos a la ca rrencia de lazos afectivos -también a la vivencia de la conducta violenta de los miembros de la familia. Son las víctimas.

Muchas veces la conducta del hijo o hija va a re sultar compulsivamente agresiva y la familia habrá fra casado en su tarea de agencia de socialización y creci

miento, y en el objetivo de producir miembros útiles y adaptados a la sociedad y cultura en que viven.

La actitud de estas familias logra producir una rabia reprimida en los hijos que posteriormente se va a manifestar en conductas destructivas, autodestructivas o antisociales y con actitudes tales como "ahí se va".

Otro motivo para la conducta desadaptada que se encontró en la investigación, fueron los datos que aportaban sobre la violencia desplazada de conflictos intrafamiliares a otros grupos extrafamiliares, que contribuía al arresto del desarrollo normal en las relaciones interpersonales de los hijos. Se involucraba a los niños en estos pleitos, obligándoles a tomar partido.

Se encontró mayor libertad para la expresión de actitudes agresivas en la infancia entre el grupo de madres casadas. Sin embargo, en la adolescencia, ninguna de las estudiadas del grupo de las madres casadas expresó haber tenido pleitos de tipo físico -mientras que del grupo de las madres solteras, el 17% de éste reportó continuar con agresiones físicas que se habían manifestado desde su infancia.

Ya de acuerdo con la teoría psicoanalítica, la organización de la personalidad es influenciada y moldeada desde los primeros años. En base a eso, se hizo un corte psicodinámico a una edad temprana, encontrándose que la integridad familiar en esta edad mostraba estadísticamente una gran diferencia entre ambos grupos. De las mujeres casadas, el 72% vivían con ambos padres mientras que solamente el 21% se encontró que lo hacían así de entre el grupo de las madres solteras. En el resto de los casos, uno de los progenitores, generalmente el padre, había "muerto" o estaba ausente. La fragmentación de la familia se debía en el 31% al abandono o separación de los padres, en el grupo de las madres casadas. En el grupo de las madres solteras llegó al 89%.

DE ESTO SE PUEDE INFERIR QUE LAS NIÑAS EXPUESTAS A UNA ORGANIZACION FAMILIAR INEXISTENTE O INESTABLE, LE SIRVIO DE MODELO INADECUADO PARA LA FORMACION DE RELACIONES MARITALES PROPIAS.

Del grupo de madres solteras, 21 de las estudias estaban en contacto con sus padres mientras que 52 de las casadas estaban en similar relación con el padre. Tomando en cuenta que del grupo de las madres casadas un mayor número de sus progenitores vivían juntos, explicaría la mayor frecuencia del contacto con

el padre del grupo de las casadas. Sin embargo, en el grupo de las madres solteras, solamente el 18% de los 25 padres "vivos", que abandonaron el hogar, estaban en contacto con las estudiadas, en contraste con el 65% de los padres vivientes que estaban en buena relación con las hijas.

De lo anterior se deduce que la relación padre-hija era más frecuente en el grupo de las madres casadas que en el grupo de las madres solteras.

Entre el grupo de las madres casadas, se encontró que durante los años de desarrollo, ellas habían tenido una relación con el padre o figura masculina substituta, mientras que sólo el 17.4% del grupo de las madres solteras no solamente provenían de familias de padre ausente, sino que no tuvieron la oportunidad de formar una relación "padre-hija" con una figura masculina adulta. Más aún, el 29% de los padres de las madres solteras desertaron de la familia y nunca se supo de ellos, en contraste con solamente el 7% de padres desertores del grupo de las madres casadas. En este último grupo, 27.2% tenían padres muertos o ausentes antes de la edad de quince años. Sin embargo, en el 100% de estos hogares, había figuras paternas subrogadas (en forma de tíos, abuelos o padrastros) en

contraste con el grupo de las madres solteras en donde el 45.6% sufrían la pérdida del padre ya sea por "muerte" o por abandono antes de la edad de doce años. Además el abandono es doble, ya que la madre necesariamente tiene que mantener el equilibrio económico, por lo cual se ve obligada a salir de su casa y buscar trabajo dejando su casa y el cuidado de los hijos en manos de alguna hija propia o "prestada".

En cuanto a figuras masculinas paternas substitutas, se encontró en solamente el 58% de los casos. En resumen la evidencia demuestra que había mucha mayor ausencia de la figura paterna en el grupo de las madres solteras, que en el grupo de las madres casadas.

El padre ausente -el padre débil -el padre agresivo.

Young reporta en un estudio sobre las madres solteras que la mayor parte de éstas provienen de hogares dominados por uno de los dos progenitores, que generalmente es la madre. (92)

Otros autores (64) mencionan conductas abusivas de tipo patológico del padre.

En general las actitudes parentales, tanto del grupo de madres casadas como del grupo de las madres solteras, era restrictivo, rechazante e inconsistente, aunque había mayor incidencia de rechazo y agresión en el grupo de las madres solteras, que en el grupo de las madres casadas.

Es interesante hacer notar que en la pregunta a quién se le pedía permiso para salir - y quién pegaba más duro -casí el 90% tanto de uno como de otro grupo contestó que la madre..

Para evaluar si el padre era o no débil las variables relativas a actitudes dominantes y agresivas de una o ambas figuras parentales fueron tomadas como guía central del estudio.

La parte (a) de la Hipótesis V que proponía la hipótesis que el padre de las madres solteras va a mostrar una frecuencia mayor del padre ausente fue apoyado por los datos obtenidos, pero en cambio no se corroboró la debilidad o agresividad de ellos. Es decir que el padre de las madres solteras no era más débil o agresivo que el padre de las madres casadas. Sin embargo a la pregunta de quién daba permiso a salir con muchachos -los resultados señalaron que el padre del

grupo de las madres casadas objetaba más estas salidas que el padre del grupo de las madres solteras.

Concluimos del resultado que el padre del grupo que componían las madres solteras era o más permisivo o manifestaba tener menos represión en cuanto a las salidas de las hijas - o bien era indiferente.

Al evaluar al padre, las variables relativas a la dominación de la madre no señaló diferencias significativas entre los grupos de madres solteras y el grupo de las madres casadas.

En cuanto a la evaluación del grado de rechazo por parte de la madre, resultó que ésta, aunque rechazante, SIEMPRE ERA MAS AFECTUOSA QUE EL PADRE Y EN LOS PLEITOS ENTRE ELLOS (LOS PADRES) LA MAYORIA, PERO MUCHO MAS FRECUENTEMENTE LAS MUJERES QUE COMPONIAN EL GRUPO DE LAS MADRES SOLTERAS, TOMABAN PARTIDO CON LA MADRE.

La hipótesis de que la preferencia maternal por hijos varones es un indicador de una conducta rechazante de la madre hacia su hija es cuestionable. Se podría argumentar que la preferencia de la madre por el varón,

reportado tan frecuentemente por el grupo de las madres solteras, podría relacionarse con el hecho de estar ilegítimamente embarazada, adjudicando al sentimiento de culpa por el embarazo como la VARIABLE que intervendría en la vivencia de no ser aceptada por la madre y explicaría de esa manera las respuestas de rechazo.

En otras palabras, el grupo de madres solteras de positaría en sus madres sus propios sentimientos hacia ellas mismas por haberse dejado embarazar premaritalmente. Sería una identificación proyectiva. Si suponemos que un factor psicológico reactivo estaba influenciando las respuestas hacia la variable preferencia del sexo de los hijos, uno esperaría respuestas similares en cuanto a preferencia de varones por parte del padre, sin embargo no resultó ser así. El porcentaje de padres (progenitor masculino) del grupo de las madres solteras y del grupo de las madres casadas, que preferían hijas a hijos, no mostró diferencias significativas. Es razonable concluir de lo anterior que la preferencia de las madres por el hijo varón, reportado por el grupo de las madres solteras reflejaban una situación establecida anteriormente al embarazo premarital y debe tomarse en cuenta como una caracte--

ística materna.

RELACION ENTRE CONFIANZA Y ESTADO CIVIL

La mitad del grupo de las madres casadas confiaban más en la figura masculina y la otra mitad en la figura femenina. En el grupo de las madres solteras, las que confiaban en los varones era un número significativamente mayor.

Aunque significativamente un mayor número de madres solteras provenían de hogares desorganizados, la misma proporción de estudiadas habían sido criadas por parientes y/o padres sustitutos. El abandono materno era poco frecuente y no fue significativo en ninguno de los dos grupos. Es sugestiva sin embargo, la existencia de un mayor rechazo materno en el grupo de madres solteras que en el de las casadas.

Se encontró un mayor número de madres solteras que no acudían en busca de ayuda a sus madres cuando estaban en problemas o necesitaban algún apoyo.. Se encontró en el grupo de las madres solteras un mayor número de estudiadas que salieron de su casa en la adolescencia así como también un mayor número de madres que se ausentaron y/o abandonaron el hogar y sus

hijos para trabajar, aunque siempre en forma temporal y con visitas frecuentes a éstos.

Las madres solteras confiaban más en las mujeres que en los hombres, aunque no fue a nivel significativo; del grupo de las madres solteras reportaron que sus madres habían sido más afectuosas y las estudiadas se aliaban más con sus madres cuando había conflictos entre los padres. Estos datos sugieren la necesidad de una mayor investigación en cuanto señala una mayor ambivalencia aparente entre madre e hija. En suma, la parte (a) de la hipótesis V -que se refiere al padre ausente, débil, indiferente o agresivo- no fue corroborada más que en el punto de ausencia del padre del hogar en el grupo de las madres solteras. En la parte (b) que se refiere al rechazo y dominación de la madre no se pudo encontrar diferencia significativa en ambos grupos. En base a esto no se corroboró la hipótesis que las madres de las madres solteras eran frecuentemente dominantes y rechazantes.

GRUPOS ABC

HIPOTESIS VI .-

Se anticipa que el grupo de mujeres que estaban embarazadas cuando se casaron, mostraron tener rasgos más similares a las mujeres con embarazo premarital que a las mujeres embarazadas casadas.

Se anticipó en esta hipótesis que las sujetos que se casaban embarazadas mostrarán diferencias significativas con las madres solteras (como se revela en las respuestas que diferencian al grupo de las casadas del de las solteras). Pero estas diferencias serán menores entre las madres casadas NO EMBARAZADAS y las madres solteras. A través de las entrevistas se vió que la muestra del grupo de madres casadas no se podría clasificar en dos subgrupos:

- a) no embarazadas al casarse, y
- b) las embarazadas al casarse

pues habría que agregar una tercera categoría de mujeres que aparecían en el registro de la clínica como casadas, con el objeto de recibir los beneficios del Seguro Social pero que no estaban legalmente casadas. En base a lo anterior, debemos dividir nuestro muestreo en cuatro categorías

- 1) no embarazadas al casarse.- esta categoría se clasificó en la siguiente forma: se comparó la fecha del matrimonio legal con la fecha en que se esperaba el alumbramiento; si el intervalo entre estas dos fechas era mayor de nueve meses las sujetos fueron incluídas en esta categoría.
- 2) embarazadas al casarse.- esta categoría incluía a aquellas sujetos cuyo intervalo entre la

fecha del matrimonio y la fecha del alumbramiento esperado era menor de nueve meses.

3) casamientos dudosos.- en esta categoría se incluía a aquellas sujetos que se registraban bajo el nombre de un derechohabiente de la clínica del Seguro Social con el objeto de obtener los beneficios de la Institución, pero cuyo estado civil de casada con este sujeto no se pudo comprobar con un acta matrimonial, por lo cual se consideraba el matrimonio dudoso.

4) madres solteras.- en este grupo se incluían aquellas sujetos que confesaron no estar casadas, independientemente que vivieran o no con el padre asumido. *

Para probar nuestra hipótesis, solamente se centraría con tres grupos excluyendo el de matrimonios dudosos:

1.- el grupo de no embarazadas al casarse, designado como grupo A.

* De acuerdo con la nueva ley mexicana en el certificado de nacimiento no se menciona la ilegitimidad, estando libre la madre de registrar al hijo bajo su propio apellido o con el del padre asumido, si cuenta con el consentimiento de éste.

2.- al grupo de embarazadas al casarse, designadas como grupo B.

3.- el grupo de las madres solteras, designadas como grupo C.

De la totalidad de las variables del cuestionario ⁴123 variables se prestaron a comparaciones estadísticas. El grupo A se encontró que era estadísticamente diferente del grupo C en 27 variables. En nueve de las 27 variables, el grupo B también era significativamente diferente del grupo C. (tabla III-20 a). * El problema de diferencias entre el grupo B y el grupo A y entre el grupo B y el grupo C se puede enfocar desde el punto de vista de diferencias de porcentajes en respuestas de grupo y diferencias en los resultados obtenidos individualmente. En suma, de las 27 variables que significativamente diferencian al grupo A del grupo C, nueve variables diferencian al grupo B del C; solamente tres variables significativamente diferencian al grupo A del grupo B.

En 20 variables el porcentaje obtenido del grupo B estaba más cercano al grupo A que al C, y en solamente siete variables estaba más cercano al grupo C. En términos de resultados individuales, el grupo B fue significativamente diferente al de los dos grupos: grupo A y

* Ver apéndice B

grupo C, pero el resultado del grupo B estaba más cercano al grupo A que al grupo C.

Se corroboran las dos hipótesis sobre la semejanza que hay entre el grupo de mujeres embarazadas al casarse y el grupo de las no embarazadas al casarse pero habrá mayor semejanza entre el grupo de embarazadas al casarse y las madres solteras que el grupo de embarazadas al casarse y las casadas sin estar embarazadas.

RESUMEN DE

LOS RESULTADOS

Como se planteó hipotéticamente, los resultados corroboraron que el embarazo premarital producía culpa en las estudiadas. En la época anterior al embarazo, ambos grupos asistían a la iglesia con frecuencia; como el 80% de las mujeres que componían los dos grupos eran asiduas asistentes a los servicios religiosos. Después de concebir se registró una baja significativa en la asistencia a las misas y servicios religiosos de las mujeres de ambos grupos, pero con un índice mucho mayor entre las mujeres con embarazo premarital, en comparación con la inasistencia de las mujeres embarazadas casadas. Al conocer su embarazo, las reacciones emocionales de sentirse deprimidas, nerviosas y preocupadas por el retraso de la regla mostraron diferencias significativas entre ambos grupos.

La hipótesis de que la actitud hacia el hijo esperado iba a variar en ambos grupos no fue corroborada. Tres variables fueron usadas para explorar las diferentes actitudes:

- a) preferencia del sexo
- b) expectativas para el futuro del hijo
- c) aceptación o rechazo del hijo

Se esperaba encontrar una mayor indiferencia a las tres variables en el grupo de las mujeres con embarazo premarital que en el grupo de las casadas. Los resultados

dos sin embargo, mostraron que un número mayor de las mujeres con embarazo premarital tenían preferencia hacia el sexo del hijo (93% entre las mujeres con embarazo premarital y 78% entre las madres casadas), en cambio no se encontró diferencia significativa en cuanto a las expectativas para el futuro del hijo, a pesar de que el grupo de las madres casadas señaló un índice de mayores expectativas para el futuro del hijo, sin llegar a índices significativos.

Cuatro variables relacionadas con conductas desadaptadas fueron exploradas:

- a) predisposición a accidentes
- b) frecuencia de cambios de trabajo
- c) inquietud motora no específica
- d) dificultad en relaciones interpersonales

No se encontró diferencia significativa en ambos grupos en cuanto a inclinación o predisposición a accidentarse, pero en cambio se encontró una diferencia significativa en la planeación de algún cambio en el período anterior a la concepción. Como grupo, las madres casadas parecían tener mayor estabilidad en sus trabajos, pero la diferencia en ambos grupos en relación al número de empleos que habían tenido y el tiempo que permanecieron en cada uno de estos empleos indicaba una diferencia significativa. Las madres solte

ras resultaron ser más letárgicas y más inhibidas que el grupo de las madres casadas.

Otra actitud que mostró una marcada diferencia entre ambos grupos fue la tendencia al aislamiento y actitudes de reclusión. Las mujeres con embarazo premarital decían que preferían la soledad durante la edad de la latencia y en la adolescencia. No participaban en las fiestas que se celebraban ni en el pueblo ni en casas, evitando socializar con los amigos o parientes. Trataban de evadir reuniones y carecían frecuentemente de compañeras confidentes. Significativamente un mayor número de mujeres del grupo con embarazo premarital tenían la tendencia a alejarse de sus compañeras, actitud que puede vincularse a una conducta solitaria y deprimida en general, y dificultad en relaciones interpersonales.

Al anticipar que el grupo de mujeres con embarazo premarital provendrían de hogares desorganizados, se supuso que las ligas afectivas intrafamiliares serían más pobres y carentes de calor. Los resultados de nuestra encuesta corroboran esta hipótesis, mostrando que:

a) Anterior al embarazo, el 61% de las familias de las mujeres con embarazo premarital se interrumpie-

ron por la muerte o ausencia de uno de los progenitores, generalmente el padre, comparado con solamente 45% de casos similares en el grupo de las casadas.

b) Expresiones afectuosas, lealtad familiar, cooperación, participación en actividades familiares tales como diversiones, juegos, etc. y actitudes aceptantes hacia el compañero de las sujetos estudiadas o hacia el padre asumido, tuvieron lugar más frecuentemente entre las madres del grupo de las mujeres casadas que entre las madres del grupo de las mujeres embarazadas solteras.

Se planteó la hipótesis de que padre ausente, débil, agresivo y madres dominantes, rechazantes, hostiles se encontrarán con más frecuencia entre las madres solteras. Los resultados mostraron que entre las madres solteras la cantidad de hogares con el padre ausente es mucho mayor. Un menor número de madres solteras estuvieron expuestas a una interacción afectiva con el padre o una figura masculina durante su infancia. La hipótesis relativa al padre ausente fue corroborada pero no se encontró diferencia significativa en ambos grupos relativa al padre débil o agresivo.

La evaluación del rechazo o dominio maternal no señaló diferencias significativas entre ambos grupos y la hipótesis anticipando estos rasgos no se corroboró.

Sin embargo la relación madre-hija mostró ser en general más negativa en las mujeres con embarazo ilegítimo que en las mujeres embarazadas casadas. La variable significativa que sugería actitudes subyacentes de rechazo materno fue la preferencia materna por el hijo varón, la disminución de sentimientos de admiración por el sexo femenino, la falta de identificación y aceptación con su propio sexo.

La hipótesis de que las mujeres embarazadas cuando se casaron, tendrían mayor similitud con las mujeres que se embarazarían después de la legitimización de su unión fue corroborada.

C O N C L U S I O N E S

CONCLUSIONES.

Los datos que se encontraron en este estudio indican que la personalidad básica de las sujetos estudiadas tiene características comunes, sin embargo se señala que hay factores que influyeron en grado más significativo en el establecimiento de ciertas conductas que han ido determinando la incidencia del embarazo premarital.

Los datos que corroboraron las hipótesis formuladas muestran que uno de los factores determinantes del embarazo premarital, es la agresión hacia una madre rechazante. Identificación con su propio sexo, sentido de identidad y capacidad de establecer un vínculo de pareja se ve obstaculizado debido a la imagen tan negativa que proyecta la madre, como mujer, madre y esposa. Se observó que la obvia preferencia en ambos grupos por el hijo varón muestra que los deseos anticipatorios de elección de sexo, la idea de tener una hija, paralelamente, trae consigo sentimientos negativos de lástima por el sufrimiento que anticipan que les espera. Se encontró que el grupo de las mujeres con embarazo premarital mostró significati--

vamente más síntomas de depresión, caracterizados por falta de interés por el futuro, indiferencia, autodevaluación y soledad que sus compañeras del grupo de las casadas.

Los datos indicaron que hay una gran inestabilidad en las familias de las madres solteras. La separación del padre, generalmente debido al abandono da lugar a que la hija sea educada únicamente por la madre o sustituto femenino. Cuando una niña es educada en un hogar sin padre, o un hogar donde el padre aparece esporádicamente y en quien no se puede depender, toda responsabilidad recae exclusivamente sobre la influencia femenina. Se cuestiona qué relación podría haber entre esta situación y el hecho, por parte de estas mujeres, de intentar formar familia unilateralmente.

Los datos recogidos señalan que hay una relación directa entre estas familias sin padre y las motivaciones al embarazo premarital. Se podría asumir que la mujer que escoge a un hombre que la va a abandonar, que no se responsabilizará de su paternidad, tiene conflictos en su relación de pareja -y a su vez dice algo acerca de los progenitores- un padre irresponsable y una madre con obvios conflictos hacia la figura masculina. Esta actitud forma parte del ambiente familiar y ayuda

a modelar formas de relación posterior con el hombre. En la dinámica de la mujer con embarazo premarital, ella realiza el deseo inconsciente de su madre de tener un hijo sin marido, generando al mismo tiempo al marido en la figura del hijo. Además expresa su resentimiento a la madre por haber ahuyentado al padre. En esta dinámica parecen cumplirse los postulados psicoanalíticos de que cada síntoma realiza el deseo prohibido y al mismo tiempo se defiende de él. Si se toma a las madres solteras como síntomas de una familia cuya dinámica de grupo se esbozó arriba, se podría señalar que la mujer embarazada premaritalmente es el resultado de estas tres fuerzas motivacionales.

Hay otros factores básicos que determinan esto, la personalidad de la madre de las estudiadas, del padre y de ellas mismas. Se encontró que las características de la madre de las mujeres estudiadas influyen en el embarazo premarital de la hija, y en la estructuración de un Yo que aunque parece sintónico con sus necesidades, resulta distónico.

Las características de su madre que contribuyen a que la hija sea madre soltera son:

El carácter rechazante de la madre con su hija.

El desear un hijo varón y la desilusión que le produce el enterarse que fue niña.

El desprecio de la madre hacia el padre.

La transmisión de la madre a la hija que TODOS LOS HOMBRES SON IGUALES DE IRRESPONSABLES, MUJERIEGOS, Y EGOISTAS.

Una motivación INCONSCIENTE: el vengarse de la madre con el embarazo ilegal también.

La venganza de dejarle a la madre al hijo a quien debe cuidar, por la falta de suficientes cuidados que ella no le había proporcionado a la propia hija.

Otro factor común es la personalidad del padre:

Padre generalmente ausente, más por abandono que por muerte.

En la dinámica inconsciente, la ausencia del padre no permite a la hija formar una imagen correcta de la figura masculina e introyecta la que le daba a su madre sobre el padre de la hija, sin posibilidad de corregirla, comprobarla o modificarla. La ausencia del padre impide la formación de un vínculo afectivo hacia el padre, que posteriormente podría transferirse hacia otro hombre no incestuoso.

La intencionalidad del padre de desquitarse con la madre. Es decir, el carácter agresivo, no amoroso de la relación conyugal entre los padres, especialmente por parte del padre.

Lo más sobresaliente de la personalidad de la madre soltera es su pobre autoestima, como mujer y como persona. El embarazo simbólicamente significa pasar de ser nadie a ser alguien, a ser madre. El embarazo satisface una necesidad fantaseada de quedarse con algo del hombre y que después el hijo, independientemente de su sexo, sería su hombre.

La mayoría de las estudiadas se sintieron rechazadas desde la infancia por sus madres, con la fantasía alimentada por factores relacionados con vínculos afectivos, de tener algo malo adentro, que les hizo que contribuyera a la formación de un carácter depresivo, con un profundo sentimiento de minusvalía y culpa irracional. Estos rasgos depresivos encubren un enojo intenso interno que se manifiesta a través del retraimiento, sentimientos de culpa y actitudes agresivas.

La actitud prevaleciente entre las madres solteras hacia la vida misma era negativa: se nace para sufrir o más enfáticamente, la mujer nace para sufrir. No había entre ellas respeto hacia la vida, ni de los demás

ni de ellas mismas. El vivir era tan amargo y tan sufrido que, como algunas expresaron, no se sabía qué era mejor: vivir o morir.

Se señala una característica importante en las mu jeres que componían el grupo de las madres solteras, es la indiferencia hacia su hijo por nacer. Muy pocas de ellas tenían expectativas, planes ni deseos especiales en relación a lo que esperaban para su hijo o hija. Tal indiferencia indica una falta en percibir al hijo como parte de ella misma. Indica un hueco, un vacío en el vínculo madre-hijo. El hijo es vivido como algo extraño, algo ajeno, algo alienado, de que o de quien uno se va a DESEMBARAZAR en unos cuantos meses. Esta relación madre-hijo en expectativa, merecería una investigación aparte, por las diferentes emociones que las madres mostraban y expresaban hacia el hijo, de las cuales el enojo era el sentimiento más predominante.

Se encontró que predominaba en ellas la emoción de haber sido derrotadas, de haber sido dañadas y engañadas. La verüenza era común entre las madres solteras expectantes. Su actitud era qué otra cosa se puede esperar del hombre. Ellas tenían que cargar con toda la responsabilidad de las consecuencias de la relación sexual que culminaba en embarazo. Desde continuarla,

hasta jugarse la vida, con muchas posibilidades de perderla en un aborto ilícito practicado por una comadrona sin asepsia y sin técnicas adecuadas.

El nacimiento del hijo no es vivenciado como algo creativo, algo que se produce en función de dar a luz, a dar vida. El término que usaban las mujeres al hablar del parto era me voy a aliviar (muy común en México)- lo que indica que el acto de dar a luz es vivenciado por ellas como un acto de expulsión de un objeto malo interno- y que todo el embarazo es vivido como una enfermedad que termina con el parto (el alivio).

La hija, de hecho, es el símbolo de lo malo que se expulsa, y que se trata de apartar de sí misma, dar ofreciéndola a lo largo, a la crianza a otras personas (abuela, familia). Pero a pesar de todas estas maniobras defensivas, la hija sigue siendo el símbolo viviente de la culpa interna, que va a ser transmitida de madre a hija.

Otra situación es la del hijo varón que a pesar de ser vivido su nacimiento como la expulsión de la culpa interna, termina con el parto el proceso aliviante. El nacimiento de la hija continúa el proceso de sus partes malas depositadas en éste y la madre vive a la hija como la continuidad de su propia imagen negativa (introyectos malos); mientras que en el parto del hijo varón, este proceso termina y el hijo varón NO se vuel

ve depositario de sus partes malas, porque su nacimiento es vivido como la expiación de la culpa a través de los dolores del parto.

Quisiera enfatizar la importancia del proceso psicodinámico que tiene lugar entre la madre soltera y la hija por nacer. Las entrevistas mostraron que las madres solteras tienen una actitud hacia la hija expectante que imita la actitud de su propia madre hacia ella, lo cual da lugar a una perpetuación del vínculo madre-hija que se va repitiendo de generación en generación, a menos que se pudiera hacer consciente en ellas la repetición de los patrones patológicos de relación

Se podría objetar que metodológicamente una historia clínica no es considerada como concluyente para fundamentar inferencias. En este estudio que trató de investigar los factores que determinan el embarazo premarital se utilizaron además de un cuestionario, varias entrevistas clínicas. Estas proporcionaron un material rico en datos personales que nos permite hacer las anteriores observaciones, con la reserva de poder más adelante fundamentarlas con estudios más amplios y específicos.

D I S C U S I O N

Desde la concepción hasta la madurez, el desarrollo humano sigue etapas secuenciales, regulares y predecibles, ya que cada etapa es consecuencia de la anterior y el inicio de la siguiente. Al hablar de desarrollo nos referimos a procesos progresivos y ordenados, con una continua direccionalidad y un patrón que continúa en una secuencia, ésta limitada por factores genéticos y ambientales que conducen a la formación de la personalidad y hacia la madurez.

Partamos de la premisa de que el ser humano llega a ser -sin tomar en cuenta si las condiciones para ello son o no favorables. Pensemos que las condiciones tampoco han determinado su potencial -ya que éste es innato. Que este potencial tiende al crecimiento y realización dependerán de la interacción de las fuerzas internas y las externas ambientales. Si alguna de estas fuerzas no entran en acción conjuntamente, el progreso del desarrollo seguirá pautas parciales, produciéndose cambios aisladamente, en unidades paralelas, pero no interactuantes. De allí que la interacción entre el mundo objetal y el ambiente social, en conjunción con el aparato genético, son de vital importancia en la posibilitación de los procesos que inician el crecimiento y desarrollo del individuo. La armonía dinámica de estas fuerzas sentarán las bases para el óp-

timo aprovechamiento del equipo genético y la capacitación para lograr su autorealización.

En los rasgos caractereológicos de la madre soltera, se notan los vestigios históricos que intervinieron en la formación de la personalidad de la mujer mexicana: puede verse el orgullo y la lealtad de la indígena afectados por la unión durante la conquista, con un hombre que añoraba a la mujer blanca, rubia, de la madre patria, símbolo de valores culturales aceptados de pureza, rectitud, honradez, fidelidad, religión, en suma, todo lo humanamente valioso. Mientras que la imagen indígena era de idólatras, salvajes, de objetos cosificados e infrahumanos. A ésto debemos agregar que la cultura indígena preparaba la niña desde muy pequeña a sufrir estoicamente su destino femenino - pero era respetada y cuidada como ser humano mientras que el hombre conquistador, sin ser cruel, resultaba cruel con la mujer que tomaba de compañera, la indígena, al tomarla como objeto de satisfacción, ignorando todas las necesidades humanas de ésta. Estos factores históricos, unidos a las primeras relaciones maternas, contribuyen a formar una imagen de identidad confusa, ambigua, frustrada, llena de enojo consigo misma y con el mundo que le ha privado del derecho de SER. Son mujeres que no han sido niñas, que no han tenido el pri-

vilegio de jugar sin responsabilidad, ya que desde la temprana infancia han sido abrumadas por la obligación de cuidar no sólo del hermano que le sigue; también recae en ellas la obligación de estoicamente cuidar de parar los golpes brutales del padre borracho, aliviar los quehaceres de la casa, prestarse a trabajar en casa ajena, y más tarde, seguir manteniendo económicamente el hogar cojo aunque ya estén en "edad de merecer" (fundar su propio hogar).

Psicológicamente la madre, agente transmisor de creencias y valores de la cultura, influye al mismo tiempo en la formación del carácter de la hija, imprimiendo en ella su melancolía y su enojo, el descontento y la rabia que hace que la niña, al ser depositaria de los introyectos malos de la madre, sea objeto de sentimientos de minusvalía y envidia. Este proceso afecta el vínculo madre-hija, y el vínculo con el hombre, haciéndole difícil : 1o. relacionarse con un compañero estable; 2o. aceptar su femineidad; 3o. romper su dependencia.

RESUMEN

Esta investigación intenta explicar algunos de los operantes tanto psicológicos como socio-económicos y culturales de la maternidad soltera.

Basado en la aplicación de la entrevista clínica y un cuestionario, el estudio fue diseñado tomando en cuenta la homogeneidad étnica nacional, bajo nivel socio-económico y escolar, y procedencia rural o urbana de dos grupos de mujeres embarazadas primíparas, uno de solteras y el otro de casadas, con las mismas características, sirviendo este último como grupo control. Se comparan las reacciones subjetivas de la mujer hacia su embarazo y el concepto de su femineidad.

Asimismo se investigan aspectos del Yo ideal de las sujetos, las figuras del padre y de la madre en la constitución de este ideal, y las relaciones afectivas con sus padres y con el padre de su hijo.

Los resultados muestran que las madres solteras vivencian el dar a luz como algo negativo y cargado de culpa, predominando el deseo de tener un hijo varón a una hija que es rechazada imitando la actitud hacia ella de su propia madre. Transmitido de generación en generación por la figura materna, que a la mujer le espera sufrir maltratos de la vida y de los hombres, se han formado una imagen negativa del hombre repitiendo formas de relación inadecuadas e insatisfactorias

que conducen al establecimiento de su situación primaria - formar otra vez una familia sin padre.

Se encontró que la personalidad de la madre soltera indica síntomas de depresión, evidencias de autodevaluación y falta de autoestima, poca visión realista hacia el futuro y una actitud general de indiferencia ante la vida y su persona.

A P E N D I C E A

A P E N D I C E A

CASO _____

FECHA DE LA ENTREVISTA _____

FECHA DE MATRIMONIO _____

LUGAR DEL CASAMIENTO _____

FECHA DE NACIMIENTO _____

I

A.- DATOS DE IDENTIFICACION

1.- CUANTOS AÑOS TIENE? _____

2.- FECHA DE NACIMIENTO _____

3.- DONDE NACIO UD.? _____

4.- DESDE CUANDO VIVE UD.

EN LA CAPITAL? _____

5.- CUAL ES SU RELIGION? _____

6.- ASISTE UD. A LA IGLESIA? _____

7.- CADA CUANDO? _____

8.- HA IDO UD. A LA IGLESIA

DESDE QUE ESTA EMBARAZADA _____

9.- A QUE SE DEICA SU PADRE? _____

10.- A QUE SE DEDICA SU MADRE? _____

11.- A QUE SE DEDICA UD.? _____

a) SI ES CASADA A QUE SE DEDICA

SU ESPOSO? _____

12.- CUANTO GANA AL MES? _____

- a) _____ d) _____
 b) _____ e) _____
 c) _____

13.- NUMERO DE MIEMBROS DE LA
 FAMILIA CON QUIEN VIVE _____

14.- NUMERO DE CUARTOS DE LA
 CASA (INCLUYENDO BAÑOS,
 COCINA Y PASILLOS) _____

B.- SATUS PARENTAL

1.- VIVEN: PADRE _____ MADRE _____
 JUNTOS _____
 SEPARADOS _____
 DIVORCIADOS _____
 ABANDONO _____

2.- CUANDO VE A SU PADRE? _____
 CUANDO VE A SU MADRE? _____
 NO LOS VE POR AUSENCIA _____ POR MUERTE _____

C.- RESIDENCIA FAMILIAR

1.- CON QUIEN ESTA VIVIENDO EN
 LA ACTUALIDAD? _____
 2.- CUANDO SE FUE DE LA CASA DE
 SUS PADRES? _____
 3.- POR QUE SE FUE DE LA CASA? _____
 4.- DE CUANTOS HIJOS CONSTABA
 SU FAMILIA? _____

HERMANOS _____ HERMANAS _____
 MEDIO-HERMANOS _____ MEDIO-HERMANAS _____
 HERMANASTROS _____ HERMANASTRAS _____

D.- SITUACIONES TENSIONALES

- 1.- ALGUN MIEMBRO DE LA FAMILIA HA ESTADO ENFERMO?

- 2.- POR MUCHO TIEMPO? _____
- 3.- HA MUERTO ALGUIEN DE LA FAMILIA RECIENTEMENTE?

- 4.- HA PASADO ALGO MALO A ALGUNO DE SU FAMILIA?

- 5.- HA TENIDO PREOCUPACIONES A CAUSA DEL DINERO?

- 6.- HABIA PENSADO HACER ALGUN CAMBIO O EMPEZAR
 CON ALGO NUEVO O DISTINTO ANTES DE QUEDAR EM
 BARAZADA? _____

II. L A F A M I L I A C O M O E N T I D A D

A.- ORGANIZACION EMOCIONAL

- 1.- DIRIA UD. QUE SU FAMILIA ES GENTE TRANQUILA?

- 2.- PIERDEN LA TRANQUILIDAD CON FRECUENCIA ?
 A VECES _____ MUY RARA VEZ _____
- 3.- QUIEN ES MAS ENOJON?
 PADRE _____ MADRE _____
- 4.- A QUIEN SE PARECE UD.? _____
- 5.- COMO SE LLEVAN SUS HERMANOS (AS) ENTRE

ELLOS? _____

6.- QUIEN ES EL QUE HACE LAS PACES EN SU FAMILIA?

CUAL DE LA FAMILIA ES EL QUE HA DADO MAS PREOCUPACIONES? _____

7.- TIENE UN FAMILIAR CON EL QUE MAS SE LLEVE UD.?

UN TIO _____ UNA TIA _____

LOS ABUELOS _____ SU PRIMO (A) _____

OTRO _____

8.- SE MUESTRAN CARIÑOSOS UNOS CON OTROS EN LA FAMILIA? _____

9.- QUIEN ES MAS CARIÑOSO? _____

SU PADRE _____ SU MADRE _____

10.- Y CON UD.? _____

SU PADRE _____ SU MADRE _____

11.- CUANDO ALGUIEN DE LA FAMILIA SE ENOJA:

a) QUIEN ES EL QUE SE QUEDA CALLADO? _____

b) QUIEN GRITA? _____

c) QUIEN PEGA? _____

12.-SE HA PELEADO ALGUNA VEZ A GOLPES? _____

CON QUIEN? _____

13.- ES UD. PREOCUPONA? _____

CUANDO ESTA PREOCUPADA LE GUSTA ESTAR SOLA?

COMO SE SIENTE ALIVIADA? _____

B.- PATRONES DE COMUNICACION

1.- CON QUIEN, DE TODA LA FAMILIA, SE LLEVA MEJOR

2.- SE VISITAN CON FRECUENCIA? _____

3.- CON QUIEN SE LLEVA MENOS? _____

4.- QUIEN DIRIA UD. ES EL QUE MAS HABLA EN SU FAMILIA? _____

5.- A QUIEN SE LE HACE MAS CASO? _____

6.- HA CONOCIDO A ALGUNO EN QUIEN PUDIERA CONFIAR POR COMPLETO? _____ QUIEN? _____

7.- ANTES O DESPUES DE SU MATRIMONIO? _____

C.- LINEAS DE AUTORIDAD

1.- QUIEN DIRIA UD. ES EL JEFE DE LA FAMILIA?

2.- CREE UD. QUE SU MADRE LE TIENE MIEDO A SU PADRE? _____

3.- LE TIENE UD. MIEDO A SU PADRE? _____
CREE UD. QUE SU PADRE LE TIENE (TENIA) MIEDO A SU MADRE? _____

4.- LE TIENE (TENIA) MIEDO A SU MADRE? _____

5.- QUIEN FUE EL MAS DURO CON UD. _____

6.- ERAN DUROS CON LOS DEMAS HIJOS? _____
BUENOS? _____

7.- A QUIEN TENIA QUE DECIR A DONDE IBA? _____

8.- PODIA IR A ALGUN SITIO SIN PEDIR PERMISO?

9.- SI UD. LLEGABA TARDE A SU CASA QUE PASABA?

10.- CUANDO SUCEDE ALGO EN SU VIDA, A QUIEN ACUDE
MAS SEGUIDO? _____

11.- RESUELVE MAS BIEN EL PROBLEMA POR SI MISMA?

D.-DIVISION DE LABORES

1.- EN QUE TRABAJA (TRABAJABA) SU PADRE? _____

2.- TIENE SU PADRE UN TRABAJO FIJO? _____

3.- AYUDA EN LA CASA? _____

4.- LA MADRE DE UD. PREFIERE TRABAJAR O CUIDAR DE
LA CASA? _____

5.- AYUDABA UD. EN LA CASA? _____

QUIEN MAS AYUDABA? _____

E.- ACTIVIDADES COMPARTIDAS O DIVIDIDAS

1.- CUANDO ERA CHICA COMO SE DIVERTIAN EN SU CASA

2.- LA FAMILIA COMIA JUNTA? _____

3.- TENIAN VISITAS? _____

4.- SALIAN JUNTOS DE PASEO? _____

5.- LA LLEVABAN CUANDO IBAN A VISITAR A OTROS FA-
MILIARES? _____

6.- SUS PADRES IBAN DE PASEO JUNTOS? _____

7.- CUANDO ERA UD. CHICA HABIA VECES EN QUE QUE--
RIA ESTAR SOLA? _____

8.- DIRIA UD. QUE SUCEDIA ESTO CON FRECUENCIA?

F.- EL CHIVO EXPIATORIO

- 1.- QUIEN DE LA FAMILIA ERA EL QUE MAS LA MOLESTABA? _____
- 2.- A QUIEN MOLESTABAN MAS LOS DEMAS? _____

G.- PATRONES DE SOBREVIVENCIA Y SEGURIDAD DE LA FAMILIA

- 1.- DIRIA UD. QUE LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA SE DEFENDIAN UNOS A OTROS? _____
- 2.- SE HACIAN FAVORES? _____
- 3.- EN GENERAL HABIA ENFERMEDADES EN LA FAMILIA? _____
- 4.- SE ENFERMABA UD. SEGUIDO? _____
- 5.- HA TENIDO UD. ALGUNA VEZ UN ACCIDENTE? _____
DESCRIBA COMO Y QUE FUE? _____
- 6.- HA TENIDO GANAS DE HUIR DE SU CASA? _____
- 7.- LO HA HECHO ALGUNA VEZ? _____
- 8.- HA TENIDO ALGUNA VEZ UNA FIESTA DE CUMPLE--
AÑOS? _____
- 9.- QUE TIPO DE FIESTAS ERA COSTUMBRE CELEBRAR EN
SU CASA? _____
- 10.- QUE TIPO DE FIESTA LE GUSTA A UD. CELEBRAR
MAS? _____

H.- ACTITUDES Y PRACTICAS EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

- 1.- SE LE PERMITIA DE NIÑA JUGAR CON LOS DEMAS
DENTRO DE SU CASA? _____

- 2.- OPINABAN LOS NIÑOS SOBRE LAS COSAS QUE PASA--
BAN? _____
- 3.- HABIA UN CONSENTIDO EN LA FAMILIA? _____
QUIEN ERA? _____
- 4.- LES PEGABAN? _____
- 5.- CUANDO LOS CASTIGABAN QUE TIPO DE CASTIGO UTI
LIZABAN? _____
CUANDO LOS PREMIABAN QUE TIPO DE PREMIOS UTI-
LIZABAN? _____
- 6.- CREE UD. QUE A SU MADRE LE GUSTABAN LOS NIÑOS

- 7.- A QUIEN CREE QUE PREFERIA SU MADRE: _____
NIÑAS _____ NIÑOS _____
- 8.- CREE UD. QUE SU PADRE GUSTABA DE LOS NIÑOS?
- 9.- A QUIEN CREE QUE PREFERIA:
NIÑAS _____ NIÑOS _____

I.- MANEJO DEL DINERO

- 1.- A QUE EDAD COMENZO UD. A TRABAJAR? _____
- 2.- QUE HACIA CON LO QUE GANABA? _____
- 3.- A QUIEN TENIA QUE ENTREGAR SU SUELDO?

- 4.- SE PELEABAN SUS PADRES POR CUESTION DE DINERO

- 5.- CUAL FUE EL TIEMPO MAS LARGO QUE DURO EN UN
TRABAJO? _____
- 6.- ES UD. AHORRATIVA? _____

7.- POR QUE? _____

J.- DIVERSIONES

1.- QUE ES LO QUE MAS LE GUSTA HACER A MODO DE DI
VERSION? _____

2.- CUANDO SE DIVIERTE LE GUSTA HACERLO EN COMPA-
ÑIA DE LA FAMILIA O SOLA? _____

K.- AMBICIONES, METAS, VALORES

1.- HASTA QUE AÑO ESTUDIO UD.?

2.- QUERIAN SUS PADRES QUE SIGUIERA ESTUDIANDO?

3.- QUE QUERIA UD. LLEGAR A SER CUANDO ERA CHIQUI
LLA? _____

4.- QUE QUERIAN SUS PADRES QUE UD. FUERA? _____

5.- QUE ESPERABA UD. DE LA VIDA? _____

6.- QUE QUISIERA HACER AHORA? _____

7.- QUE QUISIERA UD. QUE LLEGARA A SER SU HERMANO

8.- QUE LE GUSTARIA A UD. QUE LE NACIERA?

NIÑO _____ NIÑA _____

9.- LE ES IGUAL (INDIFERENTE)? _____

10.- QUE LE GUSTARIA QUE LLEGARA A SER SU HIJO?

11.- QUE LE GUSTARIA QUE LLEGARA A SER SI FUERA
HIJA? _____

L.- MECANISMOS DE CONTROL - INTERJUEGO DE DEFENSAS

- 1.- QUE SUCEDIA CUANDO SUS PADRES TENIAN UN PLEI-
TO? _____
- 2.- SE DEJABAN DE HABLAR? _____
- 3.- QUIEN ES EL QUE GENERALMENTE CEDE? _____
- 4.- QUIEN ACTUA CON GANAS DE VENGARSE? _____
- 5.- COMO SE DESQUITABAN?
PADRE _____
MADRE _____
- 6.- CON QUIEN SIMPATIZABA UD. MAS CUANDO SE PE--
LEABAN? _____
- 7.- QUE HACIA UD. CUANDO HABIA VIOLENCIA?

- 8.- CUANDO UD. ESTA ENOJADA O PREOCUPADA QUE LE
HACE SENTIR ALIVIO? _____
- 9.- PLATICAR CON ALGUIEN? _____
- 10.- CUANDO EXPLOTA, SE SIENTE MEJOR O PEOR?

- 11.- LE GUSTO IR A LA ESCUELA? _____
- 12.- SE FUE ALGUNA VEZ DE PINTA? _____
- 13.- LA EXPULSARON ALGUNA VEZ DE LA ESCUELA?

- 14.- POR QUE DEJO DE IR? _____
- 15.- LA HAN ARRESTADO ALGUNA VEZ? _____
- 16.- CUAL HA SIDO EL PROBLEMA MAS SERIO EN QUE SE
HA VISTO EN SU VIDA?

17.- LE GUSTABA TENER AMIGAS?

18.- CON QUIEN SE LLEVABA MEJOR?

AMIGAS _____ AMIGOS _____

19.- EN QUIEN CONFIA MAS AHORA?

EN UN HOMBRE _____ EN UNA MUJER _____

20.- TIENE ALGUNA AMIGA INTIMA ? _____

O CONFIA MAS EN SU MADRE? _____

O EN SU HERMANA? _____

O EN SU ESPOSO? _____

21.- CONOCIO A ALGUNA MUCHACHA A LA CUAL ADMIRABA

MUCHO? _____

22.- POR QUE LA ADMIRABA? _____

23.- HABIA ALGUNA PERSONA QUE LE CAIA MAL?

24.- CONOCE A ALGUNA MUCHACHA QUE HAYA TENIDO PRO

BLEMAS? _____

M.- HISTORIA SEXUAL

1.- ALGUNA VEZ LE DIJO SU MADRE LO QUE ERA LA RE-
GLA? _____

QUIEN SE LO DIJO? _____

COMO LO SUPO? _____

2.- CUANTOS AÑOS TENIA CUANDO EMPEZO A MENSTRUAR?

3.- COMO SE SENTIO CUANDO SUCEDIO?

- a) FELIZ
- b) DECAIDA
- c) ORGULLOSA
- d) ENOJADA
- e) ASUSTADA

4.- A QUIEN SE LO DIJO? _____

5.- TENIA DOLORES CUANDO LE LLEGABA EL MES?

6.- LE DIJO SU MADRE SOBRE LAS RELACIONES CON HOM
BRES? _____

7.- QUIEN SE LO DIJO? _____

8.- CUANTOS AÑOS TENIA CUANDO TUVO SU PRIMERA EX-
PERIENCIA CON UN HOMBRE? _____

FUE POR SU VOLUNTAD? _____

9.- HABLO ALGUNA VEZ DE SEXO CON SU PADRE?

SE SENTIO BIEN O MAL? _____

10.- COMO SE SENTIO UD. LA PRIMERA VEZ QUE TUVO
NOVIO? _____

TUVIERON RELACIONES? _____

11.- LE GUSTO? _____

12.- LE DOLIO? _____

13.- TENIA MIEDO? _____ A QUE? _____

14.- CUANTOS AÑOS TENIA UD? _____ SU NOVIO? _____

15.- CUANTO DURARON? _____

- CUANDO Y POR QUE ROMPIERON? _____
- 16.- CUANDO ERA MUCHACHA TENIA MAS AMIGAS O AMI--
GOS? _____
- 17 TENIA MUCHOS AMIGOS _____ REGULAR _____
POCOS _____ NINGUNO _____
- 18.- CUANTO TIEMPO ANDUVO CON EL QUE ES AHORA SU
MARIDO? _____
- 19.- QUIEN QUERIA MAS EL HIJO, UD. O EL? _____
- 20.- COMO SUPO QUE ESPERABA NIÑO? _____
- 21.- QUE SINTIO UD.? _____
- 22.- QUE CLASE DE MADRE CREE UD. QUE LLEGUE A SER

- 23.- LE GUSTARIA PARECERSE A LA MADRE DE UD.?

- 24.- QUISIERA QUE SU HIJO O HIJA SE PARECIERA A
ALGUIEN DE SU FAMILIA? _____ A QUIEN? _____

A P E N D I C E B

N O T A . - Para probar las hipótesis tratamos de comparar tres grupos -el primero de mujeres que no estaban embarazadas cuando se casaron (Grupo A)

El segundo grupo compuesto por las que estaban embarazadas cuando se casaron (Grupo B)

Y el Grupo C compuesto por las madres solteras. Una cantidad del grupo estudiado fue excluido de las comparaciones debido a la vaguedad e incertidumbre sobre su estado civil..

Algunas de las variables se prestaron para hacer comparaciones estadísticas, otras no. El equipo A mostró ser estadísticamente diferente del Grupo C en 20 tantos ítems y en nueve de estas variables también el grupo B se mostró significativamente diferente a los del Grupo C.

N O T A . - Nivel de significancia .05, .01 y .001 están representados por asteriscos.

TABLA III - 20

VARIABLES DONDE LOS GRUPOS A Y B MUESTRAN DIFERENCIAS DEL GRUPO C	A N= 40	B N= 32	C N= 45	A DIFIERE DEL C N= X=	B DIFIERE DEL C N= X=
	EN PORCENTAJE				
1.- DEJO DE ASISTIR A LA IGLESIA AL EMBARAZARS	27.9	25.2	61.9	2.7	2.9
2.- PELEABA DE NIÑA	65.0	61.3	29.5	6.1	4.0
3.- TENIA CONFIDENTE	84.1	78.2	51.8	4.9	5.3
4.- NO SOLICITABA AYUDA (DE NADIE)	6.1	2.0	26.7	5.0	4.1
5.- PADRE CONOCIA AL HOMBRE (PADRE ASUMIDO)	69.0	62.4	35.3	9.1	5.2
6.- FAMILIA INTACTA A LOS 5 AÑOS	9.7	20.2	49.1	7.9	7.2
7.- DESEABA UN HIJO ANTES DEL EMBARAZO	27.1	29.4	9.3	11.7	9.3
8.- SE SINTIO FELIZ POR EL EMBARAZO	-	-	-	-	-
9.- LE GUSTABA SOCIALIZAR FIESTAS	29.7	32.1	24.8	-	-

TABLA III - 20 A

VARIABLES DONDE EL GRUPO A SE DIFERENCIA DEL GRUPO C PERO NO A LOS DEL GRUPO B	A N= 40 EN	B N= 32 PORCENTAJE	C N= 45	A DIFIERE DE C N= X=	B DIFIERE DE C N= X=
10- NACIDAS EN ZONAS URBANAS	14.2	46.8	42.3	5.1	
11.- FAMILIAS NO INTACAS AL EMBARAZAR	38.6	51.4	68.1	4.6	
12.- ESTA EN CONTACTO CON EL PADRE	78.9	72.6	42.0	9.1	
13.- FAMILIAS "TRANQUILAS"	78.4	62.6	31.9	7.6	
14.- UN MIEMBRO DE LA FAMILIA HA ESTADO ENFERMO DURANTE UN TIEMPO LARGO	29.2	56.7	48.3	5.8	
15.- PLANEABA UN CAMBIO ANTES DEL EMBARAZO	32.7	50.6	51.9	4.1	
16.- SE PELEABA FISICAMENTE DE ADOLESCENTE	3.4	16.1	26.9	5.1	
17.- SE LLEVABA MEJOR CON SU MADRE	8.6	40.9	33.7	4.9	
18.- DESEOS PARA EL FUTURO					
a) NINGUNO	18.7	2.0	30.2	10.9	
b) UNO	34.9	45.0	56.7		
c) VARIOS	36.9	21.0	22.5		
19.- PROBLEMA MAS SERIO: EMBARAZO	-	17.2	36.4	5.2	
20: SE SENTIA DEPRIMIDA ANTES DEL EMBARAZO	62.1	53.7	32.8	6.1	
21- RESPUESTA AL EMBARAZO:					
a) ENOJADA	10.6	29.0	56.2	4.3	
b) CONTENTA	23.6	18.7	4.1	7.1	
c) NERVIOSA	45.0	79.1	81.2	5.9	
22.- MADRE RESENTIDA	5.6	12.7	32.9	7.4	
23- MADRE ENOJADA	54.1	62.6	56.9	6.2	
24.- MADRE VENGATIVA	12.9	18.4	28.6	5.9	
25.- PADRES SEPARADOS	23.1	37.9	46.9	6.5	
26.- ESTUDIADA MENCIONA SENTIMIENTOS AMOROSOS HACIA PADRE ASUMIDO	27.8	29.9	13.6	3.0	

TABLA III 20 b

VARIABLES DONDE B DIFIERE DE A	A	B	C	B DIFIERE DE A
	N= 40	N= 32	N= 45	N=
	EN PORCENTAJE			X=
14.- UN MIEMBRO DE LA FAMILIA HABIA ESTADO ENFERMO DU- RANTE UN TIEMPO LARGO	29.7	65.2	57.1	7.0
17.- SE LLEVABA MEJOR CON LA MADRE	9.5	41.3	35.2	4.6
18.- FELIZ POR EL EMBARAZO	40.1	9.5	8.0	3.9

TABLA III 21

MEDIA	s^2	z ENTRE A Y B		z ENTRE B Y C
		EN CUENDEO INDIVIDUAL		
GRUPO A:	19.5	17.2	5.6	7.0
GRUPO B:	18.2	4.8		
GRUPO C:	12.8			

De las 27 variables significativas, los porcentajes del Grupo B se acercaban más al grupo A que al C en 20 variables; en los siete variables restantes los porcentajes se acercaron más al grupo C.

Cada caso individual en los grupos A, B y C se evaluó en base a respuestas afirmativas a las variables significativas (valoración 1-26). Diferencias significativas fueron determinadas por la prueba Z. El grupo B fue significativamente diferente del grupo A y del grupo C, aunque la media de B se aproximó más a la media de A.

N O T A . - La tabla III-20 muestra el porcentaje de respuestas afirmativas para los tres grupos y también muestra las diferencias significativas entre los grupos A y C y los grupos B y C. La tabla III 20-a muestra diferencias significativas entre los grupos A y C mientras que el grupo β no mostró ser diferente del grupo C.

El problema de la diferencia entre grupo B y A y entre grupo B y C se puede enfocar desde el punto de la diferencia en porcentaje de respuestas de grupo y la diferencia en el conteo logrado por las muchachas individualmente.

En resumen, de las 26 variables que significativamente diferenciaban al grupo A del C, nueve variables diferenciaban al grupo B del C; y sólo tres variables diferenciaron significativamente al Grupo A del B. En 20 de las variables los porcentajes alcanzados por el grupo B se aproximaban más al grupo A que al grupo C; y sólo en 7 variables se aproximó más al grupo C.

En términos de evaluación individual el Grupo B se mostró significativamente diferente de los otros dos grupos A y C, pero la media del grupo B se aproximó más al grupo A que al grupo C. Concluimos que en el grupo de las mujeres embarazadas al casarse y el grupo de las casadas que no estaban embarazadas cuando se casaron se encuentra mucha similitud, pero que esta semejanza es en grado mucho mayor con el grupo C de las mujeres madres solteras que con las mujeres casadas sin estar antes embarazadas.

REFERENCIAS

- (1) Aramoni, Aniceto. "La guerra de los sexos", Ciclo de conferencias. El Instituto Mexicano del Psicoanálisis AC.
- (2) Aramoni, A. Psicodinamia de un pueblo.
- (3) Aronovici, C. Unmarried girls with sex experience. Philadelphia Bulletin, Phil., 1915.
- (4) Arboleda Flores J. "Neonaticide", Canadian Psychiatric Association Journal, 1976, Feb. Vol. 21 (1), 31-34.
- (5) Auricchio, E.W. "A comparison of the sociological and psychological backgrounds of unwed mothers and aggressively delinquent girls at various ages". Dissertation Abstracts International, 1972, Jul. Vol. 33 (1-B), 434-435.
- (6) Ball, G.W. "A method of identifying the potential unwed adolescent". Dissertation Abstracts International. 1973, Dec. Vol. 34, (6-A), 3128-3129.
- (7) Barret, R.S. The case of the unmarried mother, Alexandria, V, 1929.
- (8) Bermúdez, E. La vida familiar del mexicano, Colección México y lo mexicano, México, 1955.
- (9) Bieber, Irving. The meaning of masochism. American Journal of Psychotherapy, 1953, Vol. VII, No. 3, pag. 433-448, New York.

- (10) Bieber, Toby B. The individual and the group, American Journal of Psychotherapy, 1961.
- (11) Bieber, Toby B. Resistance to marriage; The Marriage Relationship. Edited by Salo Rosenbaum and Ian Alger. Basic Books, Inc. New York-London.
- (12) Bomar, P.J. "The nursing process in the care of a hostile, pregnant adolescent". Maternal Child Nursing Journal. 1975, Sum. Vol. 4 (2), 95-100.
- (13) Braen, B.B. & Forbush, J.V. "School age parenthood: A national overview" Journal of School Health. 1975, May. Vol. 45 (5), 256-262.
- (14) Briedis, C. "Marginal deviance: teen-age girls experience community response to premarital sex and pregnancy". Social Problems, 1975, Apr. Vol. 22 (4), 480-493.
- (15) Butts, R.Y.; Sporakowski, M.J. "unwed pregnancy decisions: some background factors". Journal of Sex Research. 1974, May. Vol. 10 (2), 110-117 .
- (16) Carsch, H. The family, child rearing and social controls among the Aztecs. International Anthropology and Linguistic Review: III, 8-21 Miami.
- (17) Clarck, E.M. "Selected personality characteristics of primipara and multipara unmarried and married Lower class negro woman". Dissertation Abstracts International, 1973, Apr. Vol. 33 (10-B) 5009-5010.

- (18) Cobliner, W.G. "Pregnancy in the single adolescent girl: the role cognitive functions" Journal of Youth and Adolescence. 1974, Mar. Vol. 3 (1), 17-29.
- (19) Costin, L.B. "Unmarried parents and their children" In: L.B. Costin. Child Welfare: Policies and Practice. New York, N.Y. Mc Graw Hill, 1972.
- (20) Crawshaw, R. "The psichology of unwed mother". Medical Aspects of Human Sexuality. 1971, Jun. Vol. 5 (6), 176-188.
- (21) Curtis, F.L. "Observations of unwed pregnant adolescents". American Journal of Nursing, 1974, Jan. Vol. 74 (1), 100-102.
- (22) De Senarclens, M. "Psychoterapeutic approach with unwed mothers in the framework of maternal hotels: Preliminary results of study" Psychoterapy and Psychosomatics. 1972-1973, Vol. 21 (1-6) pags. 170-175.
- (23) Deutsch, Helene. La Psicología de la mujer. Maternidad, Parte II, Editorial Losada, S.A., Buenos Aires, 1960.
- (24) Drew, J.D. "The health experiences and development of teen-age mothered babies" Diss. Abs. Int. 1977, Nov. Vol. 38 (5-B) 2115-2116.
- (25) Esplin, P.A. "Self-concept and parental interactions of unwed mothers: the relationship

- to each other and to the Minnesota Multiphasic Personality Inventory". Diss. Abs. Int, 1977, Apr. Vol. 37 (10-B), 5433.
- (26) Everett, R.B. "A comparative study of parental anxiety in the unwed mother". Child Psychiatry & Human Development. 1971, Win., Vol. 2 (2) 84-91.
- (27) Ezeta, Remedios A. La mujer mexicana ante el derecho azteca, Filosoffa y Letras: XXX; 135-46, U.N.A.M., México.
- (28) Feder, Luis. "Madre-hijo, su encuentro y reen--cuentro en torno a la hipogalactia. Síndrome de tres traumas básicos." Cuadernos de Psicoanálisis. Vol. III, Jul-sept. 1967 No. 3 México D.F.
- (29) Feder, Luis. "Interpretación psicoanalítica del mito de la Diosa Coyolxauhqui". Conferencia febrero 24 de 1981.
- (30) Floyd, J.; Viney, L.L. "Ego identity and ego ideal in the unwed mother". British Journal of Medical Psychology; 1974, Sep. Vol. 47(3) 273-281
- (31) Friedman, C.M. "Unwed motherhood: a continuing problems". American Journal of Psychiatry: 1972 Ju. Vol. 129 (1) 85-89.
- (32) Fursterberg, F.F. "Prenarital pregnancy and marital instability". Journal for Social Issues. 1976, Vol. 32 (1), 67-86.

- (33) Fursterberg, F.F. "Unplanned parenthood: the social consequences of teenage childbearing". New York, N.Y., Free Press. 1976.
- (34) Gamio de Alba, Ana Margarita. El matrimonio pre hispánico azteca, 1941, México.
- (35) Goldsmith, J. "A child of one's own: Unmarried women who choose motherhood:" Diss. Abs. Int. 1976, Jan. Vol. 36 (7-B) 3602-3603.
- (36) Goldsmith, S. et. al. "Teenagers, sex and contraception". Family Planning Perspectives, 1972, Jan. Vol. 4 (1), 32-38.
- (37) Grady, E.W. "Models of comprehensive service: Hospital based". Journal of School Health, 1975 May. Vol. 45 (5) 268-270.
- (38) Gulati, P.V.; Moni, G.S.; Singh, K.P. & Hussain S.E. "A study of some of the sociological factors in unmarried mothers". Indian Jour. of Clinical Psychology. 1977, Mar. Vol. 4 (1) 33-38
- (39) Haagen, E.K.; Rosenberg, J.; Richmond, A. "A group therapy experience with unwed adolescent mothers: repairing the mother child bond". Transnational Mental Health Research Newsletter. 1976, Spr. Vol. 18 (1) 11--15
- (40) Hagelis, J.P. "unwed adolescent pregnancy and contraceptive practice". Diss. Abs. Int. 1974, Apr. Vol. 34 (10-B), 5191-5192.

- (41) Hatcher, Sherry L. "The adolescent experience of pregnancy and abortion: A developmental analysis". Diss. Abs. Int. 1973, Mar. Vol. 33 (9-B), 4507-4508.
- (42) Hill, H.D. "A descriptive study of unwed parenthood among secondary school-age students and implications for curriculum revision in the cognitive-affective domains for urban schools". Diss. Abs. Int. 1974, Mar. Vol. 34 (9-A) 5585-5586.
- (43) Horn, J.M.; Turner, R.G. "birth order effects among unwed mothers". Journal of Individual Psychology, 1975, May. Vol. 31 (1), 71-78
- (44) Horn, J.M.; Turner R.G. "Minnesota Multiphasic Personality Inventory profiles among subgroups of unwed mothers". Journal of Consulting & Clinical Psychology. 1976, Feb. Vol. 44 (1) 25-33.
- (45) Howard, M. "Only human: teenage pregnancy and parenthood!" Seabury Press, New York, N.Y. 1976.
- (46) Hussair, S.E.; Gulati, P.V.; Singh, K.P.; Moni G.S. "Psychological background of unwed motherhood". Indian Journal of Clinical Psychology., 1976, Sep. Vol. 3 (2) 183-187.
- (47) Juhasz, A.M. "The unmarried adolescent parent" Adolescence, 1974, Sum. Vol. 9 (34) 263- 272.

- (48) Kane, F.J.; Lachenbruch, P.A. "Adolescent pregnancy: a study of aborters and non-aborters" American Journal of Orthopsychiatry , 1973, Oct. Vol. 43 (5) 796-803.
- (49) Kardiner, A.; Ovesey, L. The Mark of Oppression W.W. Norton, 1951.
- (50) Kipp, M.; Griggs, S.A. "Special educational centers for unwed pregnant girls" School Counselor; 1975 May. Vol. 22 (5), 342-346.
- (51) Klein, L. "Models of comprehensive services: regular school-based". Journal of School Health 1975, May. Vol. 45 (5), 271-273.
- (52) Knapp, P. & Cambria S.T. The Attitudes of Negro Unmarried Mothers toward Illegitimacy.
- (53) Kolodny, R.L.; Reilly, W.V. "Group work with today's unmarried mother". Social Casework; 1972, Dec. Vol. 53 (10), 613-622.
- (54) Kraft, I.A. "Child and adolescent group therapy" In: H.I. Kaplan & B.J. Sadock (Eds.) Group treatment of mental illness. New York, N.Y., E.P. Dutton, 1972.
- (55) León-Portilla, Miguel. La mujer en la cultura náhuatl. Nicaragua indígena; 2a. ép. III-21, 5-13, Instituto Nacional Indigenista.

- (56) Langer, Marie. Maternidad y Sexo, Ed. Nova, Buenos Aires.
- (57) Lewis, D.O.; Kierman, L.V.; Jekel, J.F.; Currie, J.B. "Experiences with psychiatric services in a program for pregnant school-age girls", Social Psychiatry, 1973, Feb. Vol. 8 (1) 16-25.
- (58) Lewis, Oscar. "Husbands and wives in a Mexican village: a study of role conflict". American Anthropology and Linguistic Review; LI; 602-10 1949.
- (59) Lomeli, Quirarte Josefina. Condición social de la mujer en México Prehispánico, 804-21, México. 1946.
- (60) Lomnitz, Larissa. La mujer marginada de México .
- (61) Mackey, B; Milloy, M. "The impact of teenage pregnancy on the professional educator". Family Coordinator, 1974, Jan, Vol. 23 (1), 15-18.
- (62) Martin, C.D. "Psychological problems of abortion for the unwed teenage girl". Genetic Psychology Monographs. 1973, Aug. Vol. 88 (1) 23-110.
- (63) Martin, R.D; Mazurkewich, S.; Fischer, D.G. "Pre and post-parturition personality factors in 'keep' versus 'give' unwed mothers". Canadian Counselor, 1976, Jan. Vol. 10 (2), 68-70

- (64) McKay, M.J.; Richardson, H. "Personality differences between-one-time and recidivist unwed mothers". Jour. of Genetic Psychology. 1973, Jun. Vol. 122 (2), 207-210.
- (65) Meyerowitz, J.H.; Richardson, H. "Personality differences between-one-time and recidivist unwed mothers". Jour. of Genetic Psychology, 1973, Sep. Vol. 2 (3) 251-258.
- (66) Miller, A.G. "The relationship between family interaction and sexual behavior in adolescence" Jour. of Community Psychology, 1974, Jul. Vol. 2 (3), 285-288.
- (67) Nettleton, C.A.; Cline, D.W. "Dating patterns, sexual relationships and use of contraceptives of 700 unwed mothers during a two year period following delivery". Adolescence, 1975, Spr. Vol. 10 (37), 45-47.
- (68) Pishkir, V.; Thorne, F.C. "A factorial study of existential state reactions" Jour. of Clinical Psychology, 1973, Oct. Vol. 29 (4) 392-402.
- (69) Pishkir, V.; Thorne, F.C. "A factorial study of the composition of responses on the Life Stule Analysis across clinical groups" Journal of Clinical Psychology, 1975, Apr. Vol. 31 (2), 249-255.

- (70) Plomin, R.: DeFries, J.C.; Roberts, M.K.
"Assortative mating by unwed biological parents of adopted children". Science, 1977, Apr. Vol. 196 (4288), 449-450.
- (71) Pogensee, Anna L. A comparative psychological study of unmarried and married mothers. New York Univ. Press, 1949.
- (72) Pollack, E. An investigation into certain personality characteristics of unmarried mother. New York Univ., 1958.
- (73) Polsby, G.K. "The unmarried parenthood: potential for growth". Adolescence, 1974, Sum. Vol. 9 (34), 273-284.
- (74) Ramírez, Santiago. El mexicano- Psicología de sus motivaciones, Ed. Pax, México.
- (75) Ramírez, Santiago; Ramón Parres. "Some dynamic patterns in the organization of the mexican family." International Journal of Social Psychiatry. Vol. III (1), 1957.
- (76) Ryan, K.J. "Effects of different therapeutic techniques on the selfconcept of the pregnant minor and unwed mother". Diss. Abs. Int., 1975, Dec. Vol. 36 (6-B) 3068.

- (77) Sahagún, Fray Bernardino de, Historia general de las cosas de Nueva España, Ed. Porrúa, México, 1956.
- (78) Sargent, S & Smith, M. Culture and personality, Interdisciplinary conference, Weimer Gren Foundation for Anthropological Research, 1949.
- (79) Segal, S.M.; DuCette, J. "locus of control and premarital high school pregnancy". Psychdlogical Reports, 1973, Dec. Vol. 33 (3), 887-890.
- (80) Sharpe, R. "Counseling services for school-age pregnant girls". Jour. of School Health, 1975 May. Vol. 45 (5), 284-285.
- (81) Siddall, L.B.; Cann, M.A. "Pregnancy on a university campus". Jour. of the American College Health Association, 1973, Feb. Vol. 21, (3), 247-251.
- (82) Smith, E.W., "The role of the grandmother in adolescent pregnancy and parenting". Jour. of School Health, 1975, May. Vol. 45 (5), 278-283.
- (83) Stone, J. "Some teen-agers are still having babies". Psychiatric Opinion, 1975, Mar. Vol 12 (3), 29-35.
- (84) Theopold, G.; Lichtwerk, T. "Case studies of methodical social work". Praxis der Kinderpsychologie und Kinderpsychiatrie, 1973, Feb. Vol. 22 (2), 41-49.

- (85) Turner, J.R. "Adolescents reactions to life crises: An investigation of the coping and defensive reactions of female youth to psychological stress". Diss. Abs. Int., 1977, Aug. Vol. 38 (2-B), 920.
- (86) Vincent, E. "Unmarried mothers", The Free Press of Glencoe, 1961.
- (87) Vincent, M.L.; Stelling, F.H. "A survey of contraceptive practices and attitudes of unwed college students". Jour. of the American College Health Association; 1973, Feb. Vol. 21 (3), 257-263.
- (88) Wang, C.W. "Expressive drawings by a patient in two unwed pregnancies" American Jour. of Art Therapy, 1974, Jul. Vol. 13 (4) 303-315.
- (89) Ward, W.S. "Unmarried mothers desicions about their babies: A social psychological study". Diss. Abs. Int., 1973, Sep. Vol. 34 (3-A), 1387.
- (90) Washington, V.E. "Models of comprehensive service: Special schoolbased" Jour. of School Health, 1975, May. Vol. 45 (5), 274-277.
- (91) Williams, T.M. "Childrearing practices of young mothers: What we know, how it matters, why it's so little". American Jour. of Orthopsychiatry, 1974, Jan. Vol. 44 (1) 70-75.
- (92) Young, Leontine. Out of Wedlock, McGraw Hill, 1954.